

REVISTA SEMESTRAL • ESPECIAL MONOGRÁFICO - DIC 14

gestión

Revista de Economía

ESPECIAL
59
MONOGRÁFICO
DIC 14

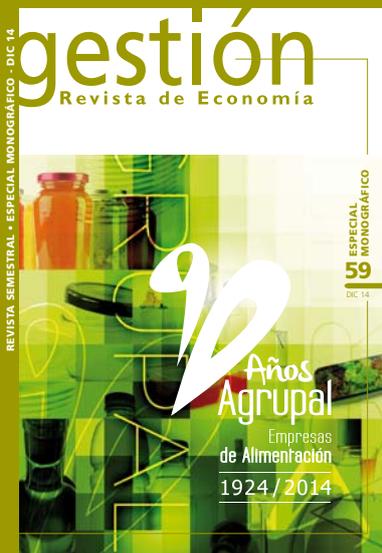
Años
Agrupal

Empresas
de Alimentación

1924 / 2014



Luis Braille, 1 Entlo - 30005 MURCIA
Tel.: 968 900 400 - Fax: 968 900 401
www.economistasmurcia.com - colegiomurcia@economistas.org



EDITA:

Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia

DIRECTORA:

Mercedes Palacios Manzano

COLABORADORES REDACCIÓN:

Carmen Corchón Martínez
Isabel Teruel Iniesta

CONSEJO EDITORIAL:

- Decanato del Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia
- Decanato de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Murcia
- Director del Servicio de Estudios de Cajamurcia
- Directora de la Revista
- Ex-director Fundador de la Revista Gestión

MAQUETA:

Publicidad líquida

IMPRIME:

Pictografía

DEPÓSITO LEGAL:

MU-520-1997

ISSN:

1137-6317

gestión REVISTA DE ECONOMÍA, no se identifica necesariamente con las opiniones expuestas por los autores de artículos o trabajos firmados.

ESPECIAL MONOGRÁFICO



SUMARIO

04 Prólogo

Antonio Cerdá Cerdá

Consejero de Agricultura y Agua de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

05 Presentación. 90º Aniversario de AGRUPAL

Ramón Madrid Nicolás

Decano del Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia

06 AGRUPAL 1924/2014: La Patronal de la Industria Alimentaria

José García Gómez

Presidente de AGRUPAL

09 Una industria centenaria. Las conservas vegetales en Murcia, 1890-2014

Miguel A. López Morell y Domingo A. Manzanares Martínez

Universidad de Murcia

17 La industria alimentaria en el marco de la economía regional

Miguel Martín Fernández

Consejo Económico y Social de la Región de Murcia

23 Innovación y desarrollo tecnológico en la industria de conservas vegetales de la Región de Murcia

José Miguel Cascales López

Ex Director del Centro Tecnológico Nacional de la Conserva y Alimentación

33 Análisis económico y financiero del sector conservero y empresas de alimentación

Domingo García Pérez de Lema

*Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad
Universidad Politécnica de Cartagena*

41 Crecimiento y diversificación de las exportaciones de la industria alimentaria

Reyes Samper Henarejos

*Directora del Instituto de Fomento de la Región de Murcia
Consejería de Industria, Turismo, Empresa e Innovación
Octubre 2014*

47 Conclusiones

Salvador Marín Hernández

Presidente y CEO COFIDES



Prólogo

Antonio Cerdá Cerdá

Consejero de Agricultura y Agua de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia



Las tierras de la Región de Murcia, por sus condiciones edafoclimáticas, producen una gran diversidad de cultivos hortofrutícolas de gran calidad. De esta materia prima nació una incipiente industria conservera exclusivamente de albaricoque y melocotón, que con el tiempo incorporó nuevos productos y pronto se convirtió en un potente sector agroalimentario exportando sus elaborados a diversos países del mundo.

A lo largo de estos años se ha convertido en un sector importante de la economía y en una de las señas de identidad de nuestra región. Son las empresas de este sector las que se integran plenamente en el medio rural y son fundamentales para su prosperidad económica, para la generación de empleo y para la fijación de la población en aquellos lugares donde desarrollan su actividad.

Con motivo del 90 aniversario de la Agrupación de Empresas de la Alimentación (AGRUPAL), quiero referirme desde estas líneas a la doble visión que tuvieron estos pioneros de la conserva de asociarse y de la necesidad de la investigación para la mejor defensa de su actividad, inicialmente con modestos equipos de trabajo vinculados a la Universidad de Murcia y al CEBAS, y en el día de hoy en el Centro Tecnológico de la Conserva, con el que cuenta actualmente, y que es referencia nacional.



Cuando una asociación es casi centenaria es porque ha superado las dificultades que seguro habrá tenido a lo largo de todo este tiempo, y porque su trabajo siempre ha estado centrado en las necesidades e intereses de sus asociados. Como resultado de esa experiencia y de la sabia coordinación del proceso productivo agrícola y del industrial, se ha pasado de una actividad tradicional a otra que hoy está a la vanguardia del sistema económico nacional, por las inversiones que realiza y el volumen que concentra, tanto en producción como en exportación.

Este número especial de la Revista del Colegio de Economistas de la Región recopila a través de voces expertas y conocedoras de los desarrollos incorporados, los factores de éxito y las experiencias desarrolladas por AGRUPAL en estos noventa años. Mi enhorabuena y mi agradecimiento por impulsar, generar y apoyar una actividad reconocida internacionalmente e implantada por todo el territorio regional, que refuerza el desarrollo de la actividad agrícola.



PRESENTACIÓN

90º Aniversario de AGRUPAL

Ramón Madrid Nicolás

Decano del Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia

Inicio esta presentación expresando mi agradecimiento y satisfacción, como Decano del Colegio de Economistas de la Región de Murcia, por poder participar en el 90º aniversario de vida de la Agrupación de Empresas de Alimentación de Murcia, Alicante y Albacete (AGRUPAL).

Comienza su andadura en diciembre de 1924 con Don José García Palmer, destacando desde siempre la gran labor que durante su trayectoria ha desarrollado y sigue aún, mejorándola si cabe. En su largo camino recorrido, ha servido de apoyo a sus empresas asociadas, proporcionándoles multitud de servicios con el objeto de cubrir aquellas necesidades que pudiesen tener, entre otros servicios: formación, gestión de calidad, proyectos de cooperación empresarial, representación regional, nacional y europea.

El contexto económico que hoy tenemos es diferente al de los últimos años, hay síntomas de que nuestra economía está reactivándose, de la lectura de los análisis coyunturales de economía, parece pues que hay una perspectiva de mejoras, y todo ello, estoy convencido de que es en gran parte al esfuerzo que el sector privado está realizando, y para el cual, tiene el apoyo de agrupaciones como AGRUPAL, que sin duda son partícipes de estos logros.

Las empresas integradas en AGRUPAL, han sido un referente para la formación de los titulados de nuestro colectivo, tanto de titulados mercantiles, de las antiguas Escuelas de Ciencias Empresariales, como de los licenciados y grados de las Facultades de Economía y Empre-

sa de nuestra Región, siendo estas compañías cunas de conocimiento. Cuantos compañeros han desarrollado sus conocimientos en la contabilidad de costes, en la organización industrial, en procesos de internacionalización, pues no hemos de olvidar que estas fueron abanderadas de la exportación, por reseñar solo algunas de las materias del conocimiento aplicado.

En nuestro 25º aniversario, fuimos homenajeados por la Asociación, hecho este que sirve para visualizar la estrecha relación que entre ella y el Colegio, que me honro en representar ha existido y existe en la actualidad.

Dar mi agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible la elaboración de este Monográfico y que han participado en él, el cual refleja un análisis y perspectiva del sector conservero y de alimentación. Así como aquellos que forman parte del equipo de AGRUPAL, los cuales con su dedicación y esfuerzo impulsan y favorecen el desarrollo empresarial, tendiéndoles siempre la mano, enhorabuena. Esperamos que el mismo sirva para potenciar este sector y situarlo en el lugar que le corresponde dentro de la economía nacional.

Finalizaré, despidiéndonos tal como empezamos, pues nos sentimos honrados con esta participación, agradeciéndole especialmente a su presidente, D. José García Gómez la misma y deseándole a AGRUPAL, que celebre muchos más aniversarios, continuando en la línea que hasta ahora le ha caracterizado.



José García Gómez
Presidente de AGRUPAL

AGRUPAL 1924/2014:

La Patronal de la Industria Alimentaria

La Industria Alimentaria constituye uno de los sectores estratégicos de la economía de la Región de Murcia. Su indiscutible contribución al empleo en el tránsito por la crisis económica de los últimos años viene a reforzar tal afirmación, y, desde una perspectiva histórica, es un valor permanente. El contenido de esta Revista deja testimonio de ello.

La macroeconomía cuantifica y define la importancia económica y social de una actividad económica, las empresas son las unidades que la hacen posible y las personas, sean empresarios, administradores, gestores, empleados o trabajadores, dan vida a las empresas. Es pues, la suma de la iniciativa de los emprendedores el origen de lo que termina siendo, que es, un sector estratégico.

Los 90 años transcurridos de la Asociación empresarial que tengo el alto honor de presidir AGRUPAL, nos retrotraen a finales de 1924 cuando un grupo de conserveros de las provincias de Alicante, Albacete y Murcia deciden constituirse, para mejor defensa de sus intereses, en una Agrupación Empresarial. Hoy, la patronal decana de la Región de Murcia.

Aquella iniciativa pronto empezaría a mostrar sus resultados. Así, cuatro años después, en Marzo de 1928 se crea El Comité Oficial Mixto de Fabricantes de Conservas de Frutas y Hortalizas de España, de afiliación y financiación obligatoria para todas las empresas del ramo. Los fondos obtenidos se destinaban a publicitar las producciones, estimular y mejorar la actividad, impulsar las labores docentes y experimentales.

Tan solo dos años después se disuelve dicho Comité y se crea la Junta Central de Conservas y Hortalizas, de asociación voluntaria e integrada por dos representantes de cada una de las Asociaciones de Fabricantes de Conservas de Frutas y Hortalizas legalmente constituidas. Su misión era “suministrar al Ministerio de Economía Nacional cuantos informes, datos y antecedentes estime aquél necesarios

conocer, en orden a la propaganda específica, concurrencia a certámenes y exposiciones, defensa y mejora de la producción”.

La entonces Agrupación de Conserveros, presidida desde su constitución por José García Palmer, daba cauce a los problemas que marcaban la época buscando la mejor solución posible cerca del Gobierno de la Nación.

Ha sido, es, una larga historia liderada por quienes me precedieron en el cargo y a los que, desde el reconocimiento y la gratitud, es de justicia recordar: el ya mencionado José García Palmer, Teodoro Bernal Gallego, Luis Gómez Gómez, Gregorio Montesinos Martínez, Miguel Miró Pérez, Antonio Hernández Borja, Ramón Templado Gómez, Mariano Gómez Artés y José Luis López Fajardo. Ellos presidieron con acierto la Agrupación de Conserveros hasta finales de 1992, en que se abrió un periodo transitorio, regido por una Comisión Gestora hasta febrero de 1993, etapa en que se suceden presidencias semestrales hasta el 18 de Enero de 1996: Luis Martínez-Lozano, Juan Francisco Fernández García, José María Garrido Panés, Joaquín Navarro Salinas, Miguel Hernández Rex y Maximino Moreno García.

Deseo expresar mi especial consideración a los conserveros-emprendedores que en el primer tercio del siglo XX, con gran ilusión y mucho sacrificio, con escasos conocimientos pero con gran iniciativa e inteligencia, supieron levantar una industria con vocación exportadora. Ello suponía entonces superar todo tipo de dificultades (administrativas, comerciales, lingüísticas, de transporte, etc). Y así fue porque, desde entonces, el sector conservero siempre ha estado en los primeros puestos del ranking de las exportaciones murcianas.

No es difícil encontrar hitos importantes como la constitución de Hero Alcantarilla, S.A. el 20 de Enero de 1922 o anécdotas que muestran la sagacidad y audacia con la que se actuaba en aquellos años, entre las que cabe destacar

cómo Francisco Martínez Lozano, que había creado una fábrica de conservas en Lorquí, en 1924 consiguió patentar a su favor la marca "Mickey" ilustrada con el célebre ratón diseñado por Walt Disney, a quien se adelantó en el registro de la Oficina Internacional de la Propiedad Industrial de Berna. O cómo Antonio Marín Giménez a finales de los años 50, al volante de su Renault 4L, recorrió casi toda Europa en busca de nuevos mercados. O también, posteriormente, empresas líderes como La Molinera o Cofrusa abren delegaciones propias en EEUU y Reino Unido.

Pero entre uno y otros hubo una trágica Guerra Civil que paralizó la actividad y supuso la pérdida de gran parte de los archivos de Agrupación de Conserveros. Período extremadamente difícil que se agrava con la II Guerra Mundial y el aislamiento del país. Casi dos décadas estuvieron marcadas por la falta de suministro eléctrico y fue tan grande la escasez de materias primas, especialmente de azúcar y hojalata, que todos los esfuerzos de la Asociación se centraron en conseguirlas mediante gestiones permanentes ante las Autoridades.

Aun así, la calidad de nuestros productos agrarios, junto a la especialización de unas empresas que habían madurado y defendido su continuidad ante las mayores adversidades, hicieron posible el renacimiento de la industria conservera en el ámbito territorial de la Agrupación.

Buena prueba de ello es que, en abril de 1952, la Cámara de Comercio de Murcia puso en marcha la primera Feria Provincial de Muestras, después Feria Internacional de la Conserva y Alimentación (FICA), certamen que tanto supuso para el impulso y desarrollo de la entonces provincia de Murcia en el que destacaba el protagonismo del sector conservero e industrias auxiliares.

Es obligado también rendir homenaje a quienes dedicaron su vida profesional a la Agrupación de Conserveros y a las decenas de miles de trabajadoras y trabajadores que a lo largo de los años han contribuido, con su buen hacer y abnegado trabajo, a convertir en realidad la importancia del sector. Miles de familias murcianas han forjado su futuro al amparo de esta industria y muchos municipios deben su desarrollo, o gran parte de él, a la conserva.

Las referencias al pasado, lejos de impedir abordar los retos presentes y futuros, refuerzan la existencia de la Patronal poniendo en valor sus reivindicaciones en favor de las empresas que la integran y por tanto de la actividad general del sector. Expreso mi reconocimiento a las empresas que la hacen posible con su contribución. Y llamo a todas aquellas que componen la Industria Alimentaria para a que se integren en AGRUPAL, pues no cabe duda que la unidad de nuestro sector nos hace más fuertes para abordar el futuro.

Son muchos los logros alcanzados en la historia reciente de AGRUPAL, valoración que queda para otro momento. Sin embargo, hay que mencionar el éxito de las gestiones realizadas con la Administración Regional para la adecua-

ción medioambiental de las empresas del sector. O el impulso que supuso para la Industria Alimentaria el llamado Plan RECOR, tras la profunda crisis de 1991/1993, sin olvidar la oferta permanente del Servicio de Sistemas Integrados a las Empresas asociadas.

Ahora bien, la satisfacción por el buen trabajo realizado no debe menoscabar nuestro empeño y esfuerzo por lograr otros objetivos para AGRUPAL en el futuro. Nos queda trabajo por hacer. Tenemos retos pendientes y en ellos estamos. En el trabajo diario lo que más nos ocupa y preocupa es conseguir de la Administración Regional el cauce necesario de diálogo para que nuestras empresas, algunas con más de 50 años de actividad, encuentren más agilidad en las autorizaciones medioambientales necesarias para realizar sus proyectos de inversión, ampliación, mejora, traslado, acceso a Fondos Europeos, entre otros.

Pero también la evolución de los costes energéticos y del agua, la aplicación de la Ley de la Cadena Alimentaria, la carga tributaria de las empresas, las tasas sobre gases fluorados, defensa comercial, eliminación de aranceles y trabas administrativas en comercio exterior, economía sumergida, impulso a las políticas de Innovación, Formación, Cooperación empresarial, Convenio Colectivo, Comisión Europea, Codex Alimentario y otros muchos asuntos que plantean individualmente las Industrias y que son atendidos, como propios, por AGRUPAL.

Antes y ahora, casi un siglo por medio, está presente un claro denominador común: ayudar a las empresas a resolver problemas que son comunes y procurar que las Administraciones Públicas faciliten un escenario propicio para el desarrollo de su actividad. Aquella Agrupación de Conserveros, 90 años después, es la casa de las Industrias de Alimentación de la Región de Murcia.

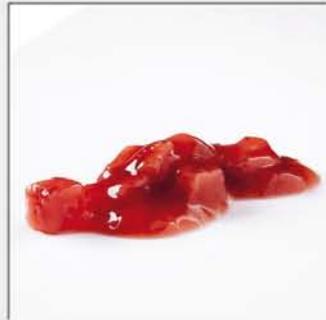
Termino dejando testimonio de mi agradecimiento personal a todos los representantes de las empresas que forman o han formado parte de los Órganos de Gobierno de AGRUPAL y de la generosa confianza con la que siempre me han hecho sentir en el ejercicio de la presidencia. Ellos y el equipo de profesionales de la Asociación, con la dirección de Carlos Solera, hacen posible mejorar cada día el servicio a nuestras empresas.

Y finalmente agradezco al Colegio de Economistas, mi Colegio, y a su Decano y amigo Ramón Madrid, su oportunidad, su tiempo, su dedicación y su habilidad para hacer las cosas más fáciles. Siempre estaremos agradecidos al equipo del Colegio y a los autores de los artículos por su desinteresada y generosa contribución. Gracias también por el apoyo permanente del Consejero de Agricultura y Agua, Antonio Cerdá, y de la participación de Reyes Samper, Directora del Instituto de Fomento cuando solicité su artículo, así como de la inestimable colaboración de Salvador Marín, presidente de Cofides. Todos ellos han hecho realidad este número especial de la Revista Gestión.

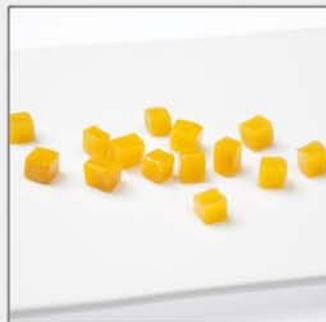


Marín *Giménez*

fruit solutions



*desde
1957*



Una industria centenaria

Las conservas vegetales en Murcia, 1890-2014



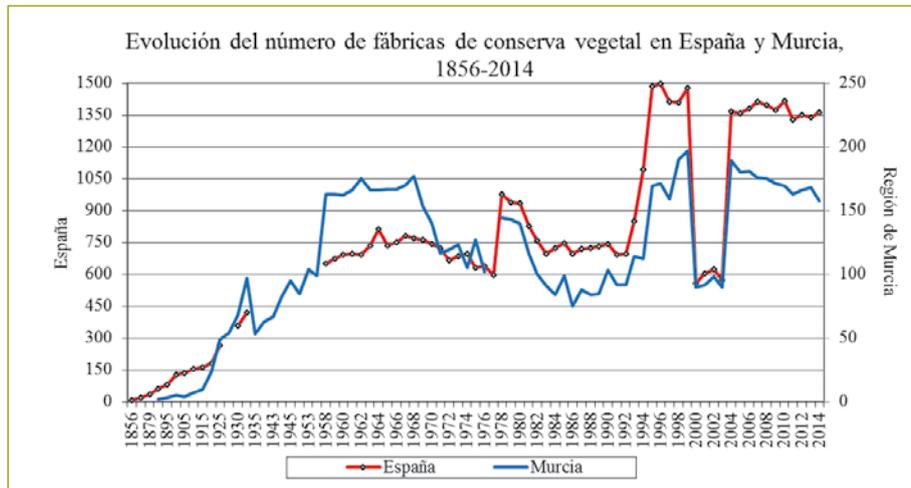
Domingo A. Manzanares Martínez / Miguel A. López Morell
Universidad de Murcia

La industria de conservas vegetales, localizada en el eje del Segura, entre las Vegas Media y Alta, y en las cuencas adyacentes, como la del río Mula y en la comarca del Noroeste se ha configurado, en sus más de ciento veinte años de existencia, como uno de los sectores más relevantes de la economía murciana. Para caracterizar esta industria vamos a analizar su evolución a partir de tres variables: el número de empresas en la región y en España, la producción y las exportaciones. Se trata, en suma, de realizar una breve descripción de un proceso centenario, complejo y sometido a los avatares de la historia socioeconómica regional y nacional.

1. EVOLUCIÓN Y ETAPAS DE LA INDUSTRIA DE CONSERVAS VEGETALES EN LA REGIÓN DE MURCIA

En los siguientes gráficos hemos reconstruido la serie nacional y regional de empresas de conserva vegetal desde su origen y la evolución particular de producciones y exportaciones del sector en Murcia, con el objetivo de comparar la evolución del número de establecimientos fabriles a escala nacional con el caso regional, para determinar el peso que ha tenido la industria murciana en el conjunto del territorio español y las diversas coyunturas históricas que la han jalonado.

Gráfico 1



Fuentes: Elaboración propia a partir de:

- *Serie de España y de Murcia 1856-1933*, Martínez Carrión, J. M., 1989: 649.
- *Serie nacional INE: 1958-1977*, Estadística Industrial de España; 1978-1992, Encuesta Industrial de España; 1993-2014, Encuesta Industrial de Empresas.
- *Serie Murcia, 1939-1946*, en Memoria Comercial años 1940-1946, COCIN de Murcia;
- *Murcia 1953 y 1954*, en Síntesis económica de la Región de Murcia (1954) y Pareja Muñoz (1957);
- *Serie Murcia 1958-1976*, en Estadística Industrial de España y Estadística de la Producción, INE, Banco Industrial de Cataluña (1976) y AGA, Sección de Nuevas Industrias.
- *Murcia, años 1978-1992*, en Colino y otros (1989) y base Tempus, INE.
- *Serie Murcia 1993-2014*, INE, Encuesta Industrial de Empresas y Las Cuentas del Sector Industrial de la Región de Murcia, Dirección General de Economía, 1995-1999.

Saltan a la vista algunos de los elementos más característicos de su evolución en el largo plazo, como son la temprana incorporación de los empresarios de la región de Murcia al sector de la conserva y el peso innegable que ha tenido sobre el conjunto del país a lo largo de un siglo, en el que la región siempre ha liderado el sector tanto en creación de empresas como en incremento de producción y exportaciones. A este respecto, las épocas particularmente boyantes habrían sido los años 20, la época dorada de la conserva de los años 60 y la los últimos años del siglo XX e inicios de XXI. Con el contrapunto de las crisis productivas que coinciden con la Guerra Civil, la crisis de los años 70 y la de los 91-93. Cabe destacar, en cambio, que el sector de la conserva ha podido salvar la actual coyuntura de crisis en muchas mejores condiciones que el conjunto de la economía murciana y ha continuado siendo uno de los sectores más dinámicos y que aportan mayor riqueza en el conjunto de su economía.

En definitiva, vamos a desarrollar a continuación un somero estudio de los elementos más sobresalientes que han condicionado la evolución de este sector desde sus orígenes hasta la actualidad, con el fin de poner en evidencia los elementos estructurales que le permitieron consolidarse en el entorno económico de la Región y alrededores, así como las diversas coyunturas que lo fueron condicionando.

2. Inicio y desarrollo de la conserva en Murcia, 1890-1935

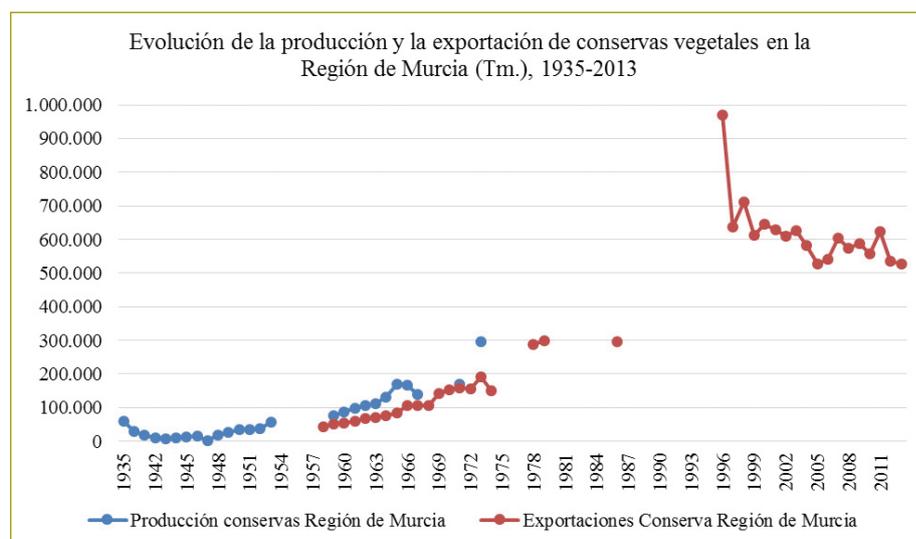
Los orígenes de la actividad conservera murciana se sitúan en la última década de la centuria de mil ochocientos, relacionados, estrechamente, con dos factores: a) los cambios que están ocurriendo en la agricultura murciana,

al expandirse el regadío, los nuevos usos del suelo y la especialización hortofrutícola¹; b) la llegada de fabricantes mallorquines, que difunden los procedimientos modernos de elaboración de conservas, junto a otras inversiones procedentes de capital francés, suizo e inglés, principalmente. A éstos se unieron, a principios del siglo XX, empresarios locales vinculados a la comercialización y exportación de frutas que invierten en esta industria.

Los primeros establecimientos de conserva de Murcia surgen a finales del siglo XIX en pequeños locales artesanos de confitería y en casas particulares de la huerta, elaborando pulpas de albaricoque y envasado de tomate. Tenemos diversas noticias a este respecto: en 1876, existen dos establecimientos de "almíbares"²; en 1886, se instala la primera factoría con procedimientos modernos, promovida por los señores Peña y Museros³; en 1893 Juan Montesinos Ardid abre una industria dedicada a la producción de 'carne de membrillo'⁴; y la firma Pérez y Crech instala una industria en Murcia en 1895.

La primera fábrica se instala en Alcantarilla en 1897 por el industrial mallorquín Juan Esteva Canet, que venía buscando nuevas zonas productoras de albaricoque de calidad. Hubo otros como Lorenzo Vicens Roselló que se instaló en Alguazas (1916) y Salvador Escrivá Sos en Torres de Cotillas (1927). También el capital extranjero invirtió en esta industria, como: la firma "La Belga Española" en Rincón de Seca en 1906; la firma Champagnes et Frères Limited, levantó dos fábricas en 1906, una en Alcantarilla y otra en Abarán (a su quiebra fueron adquiridas por el grupo suizo de conservas alimenticias Leuzbourg junto con capital español, constituyendo la sociedad anónima Hero-Alcantarilla); el francés Federico Vallette en compañía de Luis Fernández Molina instaló, en 1911, una fábrica en El Raal, pedanía del municipio de Murcia⁵; un cuarto caso, es la creación de la

Gráfico 2



Fuente: Elaboración propia a partir de la Memorias de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Murcia, series estadísticas de la Agrupación de Conserveros de la Región de Murcia, Alicante y Albacete y Estadísticas de Comercio Exterior.

¹ Este proceso se ha analizado en toda su extensión a través de las diversas investigaciones y trabajos publicados por profesora Pérez Picazo (1989), (1990), (1997); y las realizadas junto a otros colaboradores como Pérez Picazo y Lemeunier (1984), (1990); Pérez Picazo y Martínez Carrión (2001), etc. Finalmente, las investigaciones de Martínez Carrión (1988) y (1990).

sociedad anónima “La Totanera”, constituida en 1913 por capital francés.

A principios del siglo XX, algunos de los beneficios obtenidos por la comercialización de frutas se orientaron a la conserva con más ímpetu. Entre las primeras firmas creadas por murcianos está la sociedad de los hermanos Gómez Tornero⁶, que se instalaron en Alguazas en el año 1905. En 1912 la sociedad se desgajó y Nicolás y Florentino Gómez Tornero se instalaron en Abarán, quedando en Alguazas Basilio Gómez Tornero y Eloy Templado⁷, que más tarde se separaron. En la segunda década del siglo inician su actividad Maximino Moreno (1911) en Molina de Segura; Herrera del Toro (1912) en Mula; Bernal Gallego (1915) en El Palmar (Murcia); Hernández Borja (1915) en Murcia; Sánchez Manzanera (1916) en Beniaján (Murcia); Manuel Alemán en Espinardo (Murcia) en 1918; e Industrias La Cierva (1919) en Lorquí.

La creación de las nuevas fábricas en Murcia a partir de 1915 se debió al estímulo de la demanda externa y al conocimiento que tenían los nuevos fabricantes de los canales de comercialización exterior por su experiencia en la exportación de frutas. En 1919 existían veintiocho fábricas localizadas en el eje del Segura, entre la huerta de Murcia (9 fábricas), Alcantarilla (4) y Abarán (5) como límite norte, pasando por Molina de Segura (1), Torres de Cotillas (1), quedando fuera de este arco la localidad de Mula –también zona de regadío– (5), Águilas (1), Totana (1) y Caravaca (1). Sin embargo, en los años treinta, las fábricas preferentemente se localizan en el eje del Segura, entre Villanueva del Río Segura y Murcia.

El crecimiento del número de establecimientos de los años veinte llevó a que el uno de diciembre de 1924 se constituyera la Agrupación de Conserveros de las Provincias de Albacete, Alicante y Murcia, como una unión voluntaria de fabricantes de conservas. El 25 de marzo 1928 se publicó en la Gaceta de Madrid, número 85, la Real Orden de Presidencia del Consejo de Ministros que creó el Comité Oficial Mixto de Fabricantes de Conservas de Frutas y Hortalizas, como “una asociación legal de carácter forzoso encargado de la protección, mejora, desarrollo y fomento de la industria conservera” (artículo 4) y con la finalidad de que dispongan de recursos económicos el artículo 6 “establece un gravamen de 0,25 pesetas plata por cada cien kilogramos de conservas que se produzcan” que se recaudará por las Aduanas. No obstante, la vida de este comité fue efímera, ya que una Orden de 14 de junio de 1930 lo disolvió; pero la Agrupación de Conserveros de Albacete, Alicante y Murcia continuó por voluntad expresa de cuarenta de sus asociados, que se comprometieron a su financiación, siguiendo en la actualidad agrupando al sector.

3. Recuperación y bases de la expansión, 1940-1960

La guerra civil paralizó la actividad conservera; algunas fábricas fueron incautadas y otras desmanteladas para otros fines. Los años de la posguerra fueron también muy difíciles por la política autárquica del primer franquismo, que afectaron muy negativamente a la exportación y al desarrollo industrial. La producción de conservas descendió a valores mínimos. Los niveles de mediados de los años treinta solo se recuperaron a mediados de los cincuenta. Además, de 1940 a 1955 la industria se vio muy afectada por la falta de suministro de azúcar y hojalata.

Los problemas de abastecimiento de azúcar son enormes hasta 1944, que se aplica la política de distribución de cupos. En los años 1950/52, algunos industriales obtuvieron del Estado la posibilidad de realizar plantaciones de remolacha para la obtención de esta materia prima, pudiendo exportar los excedentes, lo que les permitió dotarse de maquinaria importada para la renovación tecnológica de sus industrias. La hojalata, por su parte, presenta una trayectoria similar al del azúcar. Se inician las importaciones con limitaciones en 1944; se introdujeron nuevas licencias de compra de hojalata entre 1948 y 1950, y se siguió con el sistema de admisión temporal de hojalata con los mismos criterios que se aplicaban para el azúcar.

Todo ello supuso que se fuesen eliminando las barreras derivadas de la escasez de materias primas y a mediados de los cincuenta, en términos generales, se empieza a expandir el sector. Se va iniciando la recuperación y se establecen las bases de la expansión de los 60, ampliando las industrias existentes con maquinaria y mejoras en los talleres de envase y creando otras nuevas fábricas diseñadas con nuevos criterios de organización, basados en la racionalidad del sistema de producción a partir de la introducción de líneas de fabricación. Así, si en 1953 había 104 fábricas, en 1958 se pasó a 163, lo que significa que un tercio de ellas eran nuevas; en 1962 se contabilizaban 175 fábricas.

Además, desde mediados de los cincuenta se ha empezado tímidamente a diversificar la producción con nuevas elaboraciones como cóctel de frutas, dirigidas al mercado inglés. No obstante, la base productiva de los años siguientes va a seguir siendo, por orden de importancia, las pulpas, seguidas de los almíbares y otros productos varios como elaboración de acabados –mermeladas–, otro tipo de frutas como peras, y toda la gama de verduras, sobre todo alcachofa, donde Murcia llega a ser la primera productora y exportadora nacional.

² García Gómez, 1997: 6. ³ Martínez Carrión, 1989: 626. ⁴ Guzmán Giménez, 1986. ⁵ Martínez Carrión (1989). ⁶ Pareja Muñoz, 1957: 78.

⁷ Florentino Gómez se trasladó a Alcantarilla en 1930, donde tuvo dos establecimientos importantes; Basilio lo hizo a Archena en 1927 y Eloy Templado quedó en Alguazas. Archivo General Administración.

4. La época dorada: el 'boom' de la conserva, 1960-1973

A finales de la década de los cincuenta se están produciendo cambios de alcance en la industria: crece en número, se moderniza y se dota de una organización más racional, con especificación técnica de los procesos, mecanización y sustituyendo algunas operaciones manuales por procedimientos mecánicos (partidoras de albaricoque y de melocotón, mesas de embotado, etc.). Las empresas aumentan los días de trabajo al año y ensanchan su gama de productos con elaboraciones que tienen un mayor valor añadido como los almibares, el cóctel de frutas, mermeladas, elaboraciones de alcachofa, incrementando significativamente la producción.

A pesar de la innovación técnica, las grandes empresas siguen precisando gran cantidad de mano de obra, por lo que se convierten en el centro del mercado de trabajo de las localidades en las que están instaladas, absorbiendo su oferta y los excedentes de fuerza de trabajo que se produce por la crisis de la agricultura tradicional y que se trasladan a estas áreas emergentes (Molina de Segura es el paradigma). Además, se inicia la contratación de obreras temporeras que vienen para la campaña de otras provincias.

La distribución espacial de la industria en los años sesenta continúa localizándose en el tradicional eje del Segura. Aumenta su peso la Vega Media, destacando el municipio de Molina de Segura sobre Alguazas, Ceutí, Lorquí y Torres de Cotillas. Murcia municipio y Alcantarilla mantienen su peso en el conjunto regional y en el valle de Ricote destaca Archena. La cuenca del río Mula sigue con actividad y se inicia la expansión por las localidades del Noroeste (Cehegín, Caravaca, Moratalla, Calasparra y Bullas).

La expansión de la industria tuvo unos efectos de arrastre destacados en la economía murciana. Indujo la creación de una relevante industria auxiliar de fabricación de envases y embalajes; favoreció la industria de construcción de maquinaria, litografías, aditivos, productos químicos, servicios de transporte, etc.; y sirvió de estímulo a la producción agrícola hortofrutícola, aprovechando la expansión de la capacidad productiva de los nuevos regadíos.

5. Crisis y reestructuración del sector, 1973-1985

Durante estos años se produjeron varios hechos que significaron un importante cambio en el sector conservero. La industria se enfrenta a un complejo escenario motivado por diferentes problemas. Entre otros señalamos:

- La necesaria adaptación de su oferta a los cambios en los hábitos alimenticios de los consumidores, que exigen más calidad, mejores precios y más servicios.
- El aumento de la competencia por el incremento paulatino del consumo en fresco de materias primas que son básicas para las fábricas.
- La aparición de las grandes cadenas de supermerca-

dos y cadenas de distribución.

- La renovación del equipamiento técnico del sistema productivo.
- La adecuación del tamaño de la empresa para competir mejor.
- Problemas que se pusieron en evidencia en el ámbito de la dirección y gestión de las empresas, tradicionalmente ejercida por los propietarios.
- El encarecimiento de la energía derivado de la crisis del petróleo.

Los años de 1973 a 1978, son años de crisis para el sector, que llevó al cierre de todas aquellas pequeñas empresas de tipo familiar, e incluso medianas, que no habían sido capaces de realizar una renovación en su estructura de producción acorde con las exigencias de los nuevos tiempos. Entre otras cierran fábricas históricas como las de Mariano Montesinos y Cía, Juan Esteva Canet, Constantino Herrera del Toro, etc. En 1978, en el municipio de Alcantarilla cierran, entre otros, Cascales, Cobarro, Caride, Hernández Guzmán; sólo quedó la empresa Hero España, S. A. Al tiempo que ocurrían estos cierres se estaba produciendo, de manera aparentemente contradictoria, una continuada reorganización de las mismas, consolidando la fase de mecanización y haciendo nuevas inversiones. El mejor ejemplo es Molina de Segura, que continuó con vigor su actividad conservera y de las actividades sectoriales conexas.

Los años de 1978 a 1985 fueron de estabilización, transformación y el nacimiento de nuevas orientaciones de la industria. A finales de los setenta el modelo conservero dominante había llegado a su agotamiento, comenzando otra vez unos años de ajuste y reconversión que se alargaría hasta mediados de los años ochenta. Empieza a producirse una renovación profunda de las estructuras productivas, con la introducción de nueva tecnología que inicia la automatización de algunos de los procesos, que será la señal de identidad de la siguiente etapa del sector. Además, la cercana entrada de España en la Comunidad Económica Europea (actual Unión Europea) obligaba a las empresas a anticipar sus cambios si querían continuar en el sector. El desenlace de los dos episodios de crisis y de continuada reorganización interna de las empresas entre los setenta y mediados de los ochenta será la disminución paulatina del número de empresas y la reestructuración del sector, de 140 en 1970 se pasa a 84 en 1987. Además, se ha iniciado la diversificación de sus producciones, orientándolas hacia otras áreas más demandadas por los consumidores como los zumos, platos preparados y una gama mayor de elaboraciones cuya base son las hortalizas.

6. Automatización y nuevos retos de la industria, 1985-2014

Los problemas de la industria alimentaria murciana a mediados de los ochenta⁸ siguen siendo la escasa dimensión de los establecimientos, la baja productividad, el uso intensivo del factor trabajo, la estacionalidad y eventualidad



en el empleo, la reducida incorporación de nuevas tecnologías, relativa obsolescencia del aparato productivo y las debilidades en las estructuras comerciales. Las soluciones para superar esta situación pasaban por acometer una mayor inversión industrial para la renovación del equipamiento, innovación tecnológica, así como la diversificación y/o especialización del entramado conservero; mejora de la comercialización, desarrollo de la investigación, etc. Los estímulos económicos realizados desde el sector público, por medio del Instituto de Fomento, fueron importantes.

En 1991, el sector tuvo que afrontar una grave crisis relacionada con problemas internos como una desfavorable evolución de los costes, incremento de los gastos financieros y, como externos, la caída de la demanda. Entre los años 1992 y 1994 se produjo una durísima crisis que se cobró el cierre de las empresas más importantes de Molina de Segura, como Hernández Pérez Hermanos, Industrias Prieto y Hernández Contreras, que tenían cada una de ellas tres o cuatro factorías, suponiendo un alto coste social para el municipio muy alto.

La crisis de esos primeros noventa puso de manifiesto la necesidad de afrontar una recuperación del sector a través de nuevas estrategias políticas y económicas. La llegada de José García Gómez a la presidencia de la Asociación de Conserveros a finales de 1995 abrió una nueva política empresarial de relaciones con la Administración regional, que en el plazo medio se mostró muy adecuada para la recuperación del sector. Por ejemplo, la firma del Plan de Reconversión de la Industria de la Conserva de la Región de Murcia (Plan RECOR) para el trienio 1997/1999, la creación del Centro Tecnológico Nacional de la Conserva en 1997, en Molina de Segura.

La diversificación y especialización del sector se aceleró desde finales de los ochenta hacia el presente, desarrollando tres subsectores especializados en los congelados vegetales, las conservas vegetales y la preparación de zumos y néctares. No obstante, algunas de las industrias combinan actividades como las conservas vegetales y los zumos, y han modernizado su sistema productivo con la

introducción de tecnología desde los primeros ochenta que permite la automatización de muchos de los procesos para la conservación. A partir de 1998 se incorporaron las líneas de envasado aséptico de última generación con nuevas prestaciones y se desarrollan nuevas aplicaciones desde la ingeniería. Por tanto, los nuevos retos que se plantea el sector de cara al futuro son mantener el grado de innovación tecnológica que la técnica proporciona, mayor tendencia a la automatización, insistir en la calidad de las producciones, desarrollo de la investigación, estructuras de dirección adecuadas, especialización y redes comerciales; aumento de la productividad; formación de los trabajadores, etc. Para, en suma, seguir constituyendo uno de los pilares fundamentales de la industria de la Región de Murcia.

Bibliografía

- ARTES CALERO, F.; CABALLERO SANDOVAL, M.; MARTÍNEZ-MENA GARCÍA, L. (1986), *El agua en la industria conservera de la región de Murcia*, Conserjería de Industria, Comercio y Turismo, Murcia.
- ARTÉS CALERO, F.; CORTINA GARCÍA, J. (1990), «Política del desarrollo tecnológico y económico en el sector agroalimentario de la Región de Murcia», *Cuadernos de Economía Murciana*, 6: 83-92.
- BANCO DE CRÉDITO AGRÍCOLA (1983), *La industria agroalimentaria en España*, Mundi Prensa Libros, Madrid.
- BANCO INDUSTRIAL DE CATALUÑA (1976), *La industria de conservas vegetales en Murcia*, ICSA, Catalana de Estudios Económicos, S. A., Barcelona.
- CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE MURCIA (1934-1946) *Memorias Comerciales*, COCIN Murcia.
- CASCALES LÓPEZ, J. M.; SEGURA ARTERO, P.; NAVARRO PORLÁN, F. (2001), *La industria de conservas vegetales en la Región de Murcia. Contribución a su estudio*, Dykinson, Madrid.
- CASTRO VALDIVIA, J. P. (1987), «Concentración industrial en la industria de conservas vegetales de Murcia: una aproximación», *Áreas*, 8: 141-152.

⁹ Artés Calero y Cortina (1990)

Fripozo

25
Años

25

¡GRACIAS A TODOS!



¡Síguenos!
www.fripozo.com



- COLINO SUEIRAS, J.; BELLO FERNÁNDEZ, E.; CASTRO VALDIVIA, J. P. (1989), «Las conservas vegetales en Murcia y en España (1978-1985)», *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas*, 7: 221-243.
- GARCÍA GÓMEZ, J. (1997), *Perspectiva histórica de la Agrupación de Conserveros*, Cangilón, 14: 6-12.
- GIL MESEGUER, E. (1988), «La industria de las conservas y jugos vegetales, base del área de industrialización endógena de Molina de Segura (Murcia)», en R. Rodríguez Martínez-Conde y M. Villarino Pérez, coord., *Actas de la II Reunión de Geografía Industrial*, Santiago de Compostela, pp. 126-135.
- GUZMÁN GIMÉNEZ, G. (1986), «La conservación de alimentos y la industria conservera murciana», en *La Cámara de comercio. Historia viva de Murcia, 1899-1986*, COCIN Murcia, pp. 193-225.
- KOMG-PEAT MARWICK MANAGEMENT CONSULTING (1992), *Industria de elaboración de jugos y conservas vegetales*, Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España. Mecanografiado.
- LÓPEZ GUZMÁN, M. (1955), «La fabricación murciana de conservas vegetales», en *La industria conservera española*, Nuevas Gráficas, Madrid, pp. 73-82.
- LÓPEZ GUZMÁN, M. (1956), *La economía murciana, 1943-1953*, COCIN de Murcia, Murcia.
- MANZANARES MARTÍNEZ, D. A. (2001), *Empresas y trabajadores en la industria conservera murciana, 1890-2000*, Tesis Doctoral, Universidad de Murcia, inédita.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J. M. (1988), «Cambio agrícola y desarrollo capitalista. El sector agrario murciano a finales del siglo XIX, 1875-1914», en Garrabou, ed., *La crisis agraria de fines del siglo XIX*, Barcelona, Crítica, pp. 131-160.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J. M. (1989), «Formación y desarrollo de la industria de conservas vegetales en España, 1850-1935», *Revista de Historia Económica*, Año VII, 3: 619-649.
- MARTÍNEZ CARRIÓN, J. M. (1990), «El cambio técnico de la agricultura murciana durante el siglo XIX», *Cuadernos de Economía Murciana*, 6: 145-153.
- MOLINA, R. (1955), «Algunas consideraciones sobre la industria de conservas vegetales en Murcia», en *La industria conservera española*, Nuevas Gráficas, Madrid, pp. 89-97.
- MOLINERO, C.; YSÁS, P. (1998), *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Siglo XXI, Madrid.
- MONREAL, J., dir., (1992), *Presente y futuro de Molina de Segura: recomendaciones e instrumentos para su desarrollo local*, Ayuntamiento de Molina de Segura, Murcia.
- MORENO FERNÁNDEZ, J. R. (2001), «Industria, agricultura y crecimiento económico: las conservas vegetales y el regadío en La Rioja durante el siglo XX», Comunicación al VII Congreso de Historia Económica, septiembre, Zaragoza.
- NADAL, J. (1991), «La industria fabril española en 1900. Una aproximación», en J. Nadal y A. Carreras, C. Sudrià, comp., *La economía española en el Siglo XX. Una perspectiva histórica*, Ariel, Barcelona, pp. 23-61.
- NICOLÁS MARÍN, M^a. E. (1995), «Cieza durante la dictadura franquista: política y sociedad en la postguerra», en Historia de Cieza, Vol. V, *Cieza en el siglo XX, pasado y presente*, Ed. Compobell, S. L., Murcia, pp. 65-126.
- ORTIZ GARCÍA, P. (1993), *La empresa y el empresario de la Región de Murcia en el contexto de la innovación tecnológica*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Murcia.
- PAREJA MUÑOZ, F. L. (1957), *Elementos de estructura económica de la industria conservera murciana: directrices para su desarrollo económico*, Patronato de Cultura de la Diputación de Murcia, Murcia.
- PÉREZ PICAZO, M^a. T. (1989), «El modelo de crecimiento contemporáneo murciano. Una perspectiva histórica (1750-1980)», *Papeles de Economía Española. Economía de las Comunidades Autónomas*, 7: 3-19.
- PÉREZ PICAZO, M^a. T. (1990), «Pautas de industrialización de la región murciana. Del textil al agroalimentario», en J. Nadal y A. Carreras, coord., *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*, Ariel, Barcelona, pp. 315-341.
- PÉREZ PICAZO, M^a. T. (1997), «Mercado internacional y estructuras agrarias en las agriculturas mediterráneas, siglos XIX y XX», en J. Morilla Critz, J. Gómez-Pantoja y P. Cresssier, eds., *Impactos exteriores sobre el mundo rural mediterráneo*, MAPA, Madrid, pp. 389-432.
- PÉREZ PICAZO, M^a. T.; LEMEUNIER, G. (1984), *El proceso de modernización de la región murciana (siglos XVI-XIX)*, Editora regional, Murcia.
- PÉREZ PICAZO, M^a. T.; MARTÍNEZ CARRIÓN, J. M. (2001), «Murcia: crecimiento en un medio físico difícil», en L. Germán, E. Llopis, J. Maluquer de Motes y S. Zapata, eds., *Historia económica regional de España siglos XIX y XX*, crítica, Barcelona, pp. 413-440.
- PÉREZ PICAZO, M^a. T.; MARTÍNEZ CARRIÓN, J. M. y LÓPEZ ORTIZ, I. (1990), «La industria agroalimentaria murciana durante los siglos XIX y XX», *Cuadernos de Economía Murciana*, 6: 128-143.
- PROGRAMA NACIONAL DE PROMOCIÓN PROFESIONAL OBRERA (1973), *Estudio de ocupaciones de la industria de conservas vegetales*, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Trabajo, Madrid.
- RÓDENAS FONTCUBERTA, D. (1962), *Problemas de la industria conservera murciana: posibles soluciones*, Cámara Oficial Sindical agraria, Murcia.
- ROMOJARO ALMELA, F.; MARTÍNEZ CAMPOS, A. L. (1974), *Análisis de la industria de conservas vegetales en la provincia de Murcia*, Consejo Económico Social Sindical del Sureste, Murcia.



“SÓLO SIENDO
SOSTENIBLES PODEMOS
CRECER Y CREAR UN
MUNDO MEJOR”



AUXILIAR CONSERVERA

Nuestra aportación radica en la comunicación, el apoyo
y colaboración con nuestros clientes y proveedores.

Un “eslabón eficiente” que nos permite ofrecer al
sector alimentario la **garantía** de que sus
productos llegan a la mesa del
consumidor en óptimas
condiciones.



Conócenos más en www.auxiliarconservera.es

SEDE: CTRA TORREALTA, S/N MOLINA DE SEGURA (MURCIA)

(+34) 968 644 788 info@auxiliarconservera.es

MURCIA – SEVILLA – LOGROÑO – CHILE

La industria alimentaria en el marco de la economía regional



Miguel Martín Fernández

Consejo Económico y Social de la Región de Murcia

1. INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos característicos de la estructura productiva regional es el elevado desarrollo de la industria alimentaria, cuya significativa relevancia sobrepasa con holgura la que se deriva estrictamente de su aportación en términos de valor añadido o empleo por la actividad que genera en otras ramas económicas. Aunque sus antecedentes se remontan a la segunda mitad del siglo XIX, es realmente a partir de la década de los 60 del siguiente cuando, impulsada por el dinamismo de las conservas vegetales y de la industria cárnica, empieza una expansión que la convierte en la industria más representativa del capital endógeno regional aun cuando cuenta con destacadas aportaciones de capital exógeno.

Siguiendo el trabajo de Juste Carrión (2011), quien a partir de la estadística de la Fundación BBVA *"Renta Nacional de España y su distribución provincial"* desagrega por comunidades autónomas el VAB y el empleo de la industria alimentaria española entre el final de la década de los 50 y 1993, al inicio de este período la industria alimentaria murciana representaba en la española el 1,7% del VAB y el 2,5% del empleo. Algo más de 30 años después esas cuotas se habían alzado hasta 4,2% y 5,4% respectivamente. Entre 1960 y 1993 su VAB expresado en unidades monetarias constantes se triplicó, incremento únicamente superado por La Rioja. Y la participación relativa sobre el VAB de la industria alimentaria nacional aumentó 2,5 puntos porcentuales, de los que 1,73 puntos corresponden al período 1975-1993, subida sólo rebasada por Cataluña. Son datos suficientemente representativos de la progresión que experimenta esta actividad desde la segunda mitad de la anterior centuria. No va a ser éste, sin embargo, un análisis de su recorrido histórico. Este trabajo pretende ofrecer las notas más representativas de su evolución reciente y situación actual en el marco del tejido productivo regional y

de la industria alimentaria española, analizando las magnitudes referidas y otras como la dimensión empresarial, la inversión y su aportación en materia de I+D.

2. LA INDUSTRIA ALIMENTARIA EN EL ÁMBITO DE LA ECONOMÍA REGIONAL Y DEL SECTOR NACIONAL

Desde el principio de la década de los noventa la industria alimentaria ha tenido que afrontar retos importantes derivados de la intensificación de los flujos comerciales y la creciente participación de capital extranjero en empresas españolas, un desarrollo de la distribución comercial agroalimentaria que ha elevado notablemente su poder de negociación y relevantes cambios en los patrones de consumo de alimentos (Gracia y Albisu, 2005). Puede considerarse que se ha adaptado al nuevo entorno de demanda y oferta pues, si bien no ha mantenido la acusada expansión de las décadas 60-80, su progresión se ha prolongado durante el último ciclo alcista de la economía y es incluso destacable su comportamiento durante la crisis, incluso de crecimiento en su fase más intensa, dado el fuerte entorno recesivo del conjunto de la actividad económica.

En efecto, durante la etapa de bonanza el VAB de la rama Alimentación, bebidas y tabaco ha continuado aumentando. A ritmo más moderado que la industria y el conjunto de la economía murciana entre los años 1995 y 2000, a una tasa interanual acumulativa (así se expresan todas las variaciones de magnitudes de los distintos periodos salvo que se indique otro procedimiento) del 1,3% frente al 5,4% la industria y 4,7% el VAB total¹. Es un periodo en el que rebrota con enorme fortaleza el sector de la construcción, que arrastra a muchas otras actividades entre ellas algunas de tipo industrial. Pero la industria alimentaria murciana alcanza un ritmo más dinámico que la española (0,9%).

¹ Contabilidad Regional de España base 1995

Su avance se dinamiza durante el resto de la etapa expansiva y supera los de la industria, como refleja la tabla 1 que recoge la variación de VAB y empleo en los periodos 2000-2008 y 2008-2011, éste el último año del que la CRE ofrece información desagregada por ramas industriales. Se ha optado por ellos para mantener la homogeneidad de las series (la CRE modifica el año base a 2008) pero además se corresponden con el cambio de tendencia económica ya que ese año es el último en que creció la economía regional.

La industria alimentaria murciana acelera su crecimiento en el primero de esos periodos: su VAB anota una tasa interanual del 1,97% que adelanta significativamente a la industria manufacturera (0,98%) y levemente al conjunto de la industria (1,94%), aunque queda notablemente por debajo respecto al VAB regional (3,67%) a causa principalmente de la continuidad expansiva de la construcción, reforzada incluso en estos años. Su crecimiento es más vigoroso asimismo que el de la de la industria alimentaria española (0,83%), que ha mostrado igualmente un comportamiento más positivo que los de la industria y su componente manufacturero. El incremento del VAB de la industria alimentaria regional entre los años 2000 y 2008 conlleva un destacado proceso de creación neta de empleo, superior a los de la industria total y manufacturera. Siguiendo la CRE que los expresa en términos de equivalencia a tiempo completo, son 5.500 más en esos ocho años, a una tasa interanual del 2,73%, que representan cerca de dos tercios de los generados por la industria y casi el 80% respecto al agregado manufacturero. Un ascenso del empleo a su vez más vigoroso que en la industria alimentaria española (tasa interanual del 1,44%). La consecuencia de una elevación más pronunciada de empleo que de VAB es el deterioro de la productividad del trabajo, evaluada en términos de VAB por empleo, lo que acentúa una de las deficiencias históricas de la industria alimentaria regional: su productividad del trabajo dista considerablemente del promedio español. Así sucedía en 2000, pero el aumento de 16,9 puntos porcentuales del VAB en volumen entre



2000 y 2008 frente a 24 puntos del empleo ocasiona un relevante retroceso, superior al que asimismo registra la industria alimentaria española (suben VAB y empleo 6,8 y 12,1 puntos porcentuales respectivamente), y un alejamiento adicional cercano a los tres puntos.

Si es destacable el comportamiento de la industria alimentaria regional en esa etapa expansiva de la economía murciana, especialmente relacionado con la trayectoria de toda la industria, durante la crisis económica se convierte en una de las actividades que más contribuye a mitigar sus devastadores efectos. Como refleja la tabla 1, en un entorno fuertemente contractivo (entre 2008 y 2011 el VAB total registra una tasa interanual del -1,80% que en lo que concierne a la industria manufacturera es -3,45%), la rama Alimentación, bebidas y tabaco crece anualmente a un ritmo del 2,34%. También en España donde, asimismo con la actividad industrial y global claramente en regresión, Alimentación, bebidas y tabaco aumenta pero con una intensidad significativamente inferior a la de Murcia (1,19%). En términos de CRE incluso ha creado empleo la industria alimentaria murciana, lo que no ha logrado ni la economía en su conjunto ni toda la industria: en el trienio, un 2,7% frente a caídas del 10,2% y 15% respectivamente las anteriores. Ni tampoco el sector alimentario nacional que anota una contracción de empleos de un 8,9%. El mayor dinamismo de la variación del VAB que del empleo implica un relevante

Tabla 1
Variación de VAB y empleo en la Industria alimentaria (2000-2011)

	R. MURCIA	PORCENTAJES DE ESPAÑA			TASA INTERANUAL ACUMULATIVA (%)			
		2011	2000 (1)	2008	2011	R. MURCIA		ESPAÑA
					00-08 (1)	08-11	00-08 (1)	08-11
VALOR AÑADIDO BRUTO (Millones de euros)								
TOTAL	24.929	2,41	2,68	2,60	3,67	-1,80	3,06	-1,08
Alimentación, bebidas y tabaco	1.128	4,10	4,32	4,58	1,97	2,34	0,83	1,19
I. Manufacturera	3.159	1,93	2,47	2,52	0,98	-3,45	0,50	-2,42
Industria	4.142	2,14	2,47	2,47	1,94	-0,91	0,74	-0,87
EMPLIDOS (Miles)								
TOTAL	545	2,65	2,94	2,94	3,64	-3,52	2,84	-3,54
Alimentación, bebidas y tabaco	22,9	5,41	4,95	5,58	2,73	0,89	1,44	-3,01
I. Manufacturera	67,0	2,69	3,05	3,12	1,09	-5,93	0,17	-6,78
Industria	74,4	2,68	3,05	3,13	1,27	-5,23	0,24	-5,95

(1) Datos obtenidos de la CRE base 2000, serie 2000-2010.

Fuente: Contabilidad Regional de España base 2008, serie 2008-2013 (INE).

ascenso de la productividad del trabajo en la industria alimentaria regional, de un 8,3% nominal. Menor, sin embargo, al que registra esta misma actividad en España (15,2%) a consecuencia de su fuerte ajuste de empleo. Persiste, por tanto, el alejamiento de la productividad del trabajo de la industria alimentaria murciana respecto a la española. De acuerdo con los datos de la CRE base 2008, la distancia se amplía en cinco puntos porcentuales más y queda en 82,2%. Ahora bien, debe señalarse que la diferencia es inferior a las de la industria manufacturera regional respecto a su correspondiente española y a la de toda la industria (21,3 y 19,4 puntos porcentuales respectivamente).

Aunque en otro trabajo de esta Revista se analiza con mayor profundidad la actividad exportadora alimentaria cabe aludir aquí a que es su fuerte dinamismo en los mercados internacionales una de las causas principales que explican el avance de la industria alimentaria regional en estos años económicamente recesivos. La sección arancelaria que contabiliza las exportaciones alimentarias ha aumentado nominalmente un 32% entre 2008 y 2011, trece puntos porcentuales más que la exportación total; en España, un 19,9%.

La industria alimentaria regional registra, por tanto, una favorable evolución desde el principio de la pasada década, incluida la etapa más adversa de la crisis, con un relevante proceso de creación de VAB y empleo hasta 2011 aun cuando ha acentuado su desventaja en términos de productividad respecto a la industria alimentaria española. En relación con lo sucedido en las comunidades autónomas destaca asimismo tanto en aquel componente positivo como en el negativo. La Región de Murcia, lo muestran los gráficos 1 y 2, se encuentra en el grupo de comunidades en que más se ha expandido el VAB de la industria alimentaria entre 2008 y 2011 (la superan Cantabria, Comunidad Valenciana, Castilla y León, La Rioja y Extremadura), y es la única que acrecienta el empleo (en La Rioja retrocede débilmente; en Asturias y Baleares a tasas interanuales de entre 7% y el 8%). Pero es de las que presenta menor productividad del trabajo (gráfico 3).

Durante la crisis se acrecienta considerablemente la ya importante presencia relativa de la industria alimentaria murciana en la nacional así como en la industria regional y en el conjunto de la economía murciana. En el año 2011, el empleo de la rama Alimentación, bebidas y tabaco representa el 5,58% del dedicado a la industria alimentaria española (esta relación es de un 3% aproximadamente para el empleo total), el 4,20% del empleo regional y el 30,78% del industrial tras significados avances en el último trienio. Y en lo que concierne al VAB, el generado en Murcia por la industria alimentaria supone el 4,58% de esta rama en España después de un alza de 0,26 puntos en esos años (el VAB total aporta al español el 2,60%). Y genera en Murcia el 4,52% del VAB total y el 27,23% del industrial tras elevarse estos porcentajes 0,73 y 2,91 puntos respectivamente desde 2008. La participación de la industria alimentaria en el agregado de la industria murciana supera con amplitud la correspondiente

a la rama española (esa misma anualidad, 17,2% del empleo y 15% del VAB), lo que reafirma otro de los rasgos estructurales del tejido productivo regional: su acusada especialización en la producción industrial alimentaria. Calculado el índice de especialización, expresado en términos porcentuales, como el cociente entre la participación relativa que supone en la Región el VAB de la rama Alimentación, bebidas y tabaco respecto al industrial y la misma participación pero referida a España, en 2011 se obtiene para Murcia un resultado de 182 únicamente superado por La Rioja (241). Es decir, el peso relativo de la industria alimentaria murciana en el total de la industria regional rebasa en un 82% el correspondiente a la industria española (gráfico 4).



Son datos que revelan nitidamente la importancia económica de la industria alimentaria en la economía murciana. Sin embargo, se ha de tener en cuenta adicionalmente su impacto en el desarrollo de otra serie de industrias auxiliares (envases metálicos y plásticos, artes gráficas, fitosanitarios, maquinaria para la industria), al igual que en el sector servicios (transporte, empresas de logística, laboratorios, etc.). De hecho, junto con el sector agrario forman un importante *cluster* agroindustrial. Martínez-Carrasco Pleite y Martínez Paz (2011), a partir de los informes del European Cluster Observatory de la Unión Europea, obtienen un ranking de las 20 industrias en las que la Región está más especializada y su posición dentro de las 271 regiones de la Unión Europea. Concluyen que en dos subsectores, *Actividades de servicios agrícolas y ganaderos* y *Venta al por mayor de alimentos, bebidas y tabaco*, Murcia es la región europea con un mayor nivel de especialización, y la tercera en Procesado y conserva de frutas y hortalizas.

Gráfico 1

Variación del VAB de la industria alimentaria por CCAA (2000-2008. Tasa interanual acumulativa)

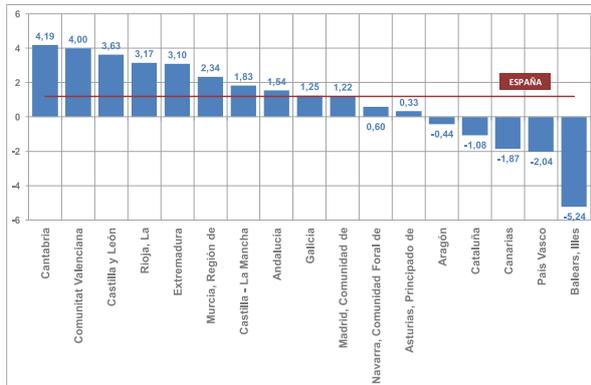


Gráfico 2

Variación del empleo de la industria alimentaria por CCAA (2000-2008. Tasa interanual acumulativa)

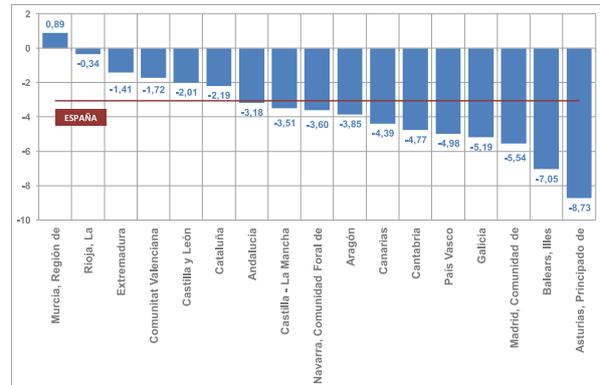


Gráfico 3

Productividad del trabajo de la industria alimentaria por CCAA en 2011

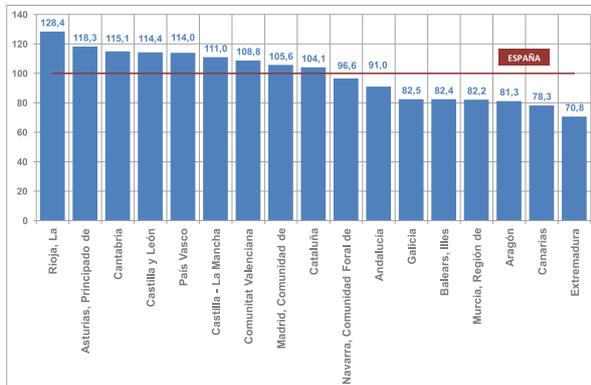
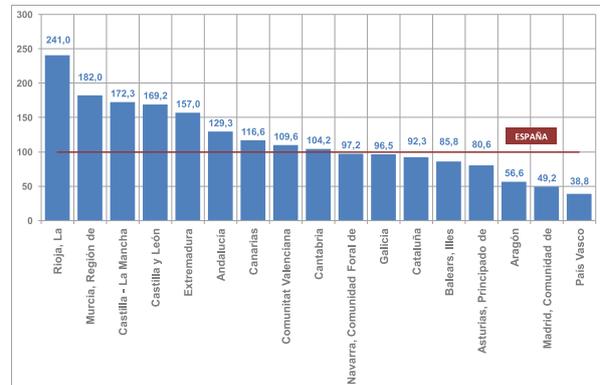


Gráfico 4

Índice de especialización de la industria alimentaria por CCAA en 2011



3. DIMENSIÓN EMPRESARIAL Y APORTACIÓN DE GASTO EN I+D E INVERSIÓN

Este repaso a la evolución reciente de la industria alimentaria regional y a su presencia relativa en el marco del tejido productivo regional de acuerdo con los principales agregados macroeconómicos se complementa con tres aspectos singulares: la dimensión empresarial, el gasto en I+D y la generación de inversiones.

En lo que concierne al ámbito empresarial, las conclusiones principales se desprenden de la información que recoge la tabla 2. Por un lado, la industria alimentaria murciana ha perdido empresas durante la crisis con una intensidad ligeramente superior a la española pero fundamentalmente entre las de menor dimensión según el número de asalariados, lo que eleva su participación entre las medianas y grandes españolas. Así, entre el final de 2008 y 2013 han disminuido en la Región alrededor de un 10% el total como las que tienen asalariados, unos 2 y 3 puntos respectivamente más que en España. Pero en el tramo de la pequeña empresa, que se ha delimitado en menos de 20 trabajadores, el retroceso sobrepasa el 12% y duplica prácticamen-

te el nacional; en cambio, aun siendo significativo (-6,7%) queda en la mitad del español en las que tienen entre 21 y 199 asalariados y aumentan un tercio las que disponen como mínimo 200 asalariados. Se acrecienta así la presencia de las empresas murcianas de la industria alimentaria en el conjunto nacional entre las medianas y grandes. En las empresas que carecen de asalariados o tienen menos de 20 las correspondientes cuotas regionales solo son moderadamente superiores a la resultante de relacionar las empresas de la Región en el total de España (2,78% según el DIRCE a uno de enero de 2014), cerca de un punto porcentual. Pero su participación relativa más que se duplica en los otros dos intervalos mencionados (5,42% en el intermedio y 6,56% en el de 200 o más asalariados).

Y por otro, es importante asimismo su presencia entre las empresas medianas y grandes de la Región, lo que origina que la dimensión media por número de trabajadores sea sensiblemente superior al promedio regional. Se observa en la referida tabla 2 que las empresas pequeñas de la Región dedicadas a la industria alimentaria suponen al acabar 2013 el 1,5% del total en ese intervalo; esa proporción monta al 9,5% en las de entre 21 y 199 asalariados y al 13,3% si sobrepasan esa última cantidad. En la industria alimentaria

regional resulta una media por empresa ligeramente superior a 19 trabajadores afiliados a la Seguridad Social, tomando como referencia los inscritos en diciembre de 2013, unos 14 más que el promedio correspondiente al conjunto de las empresas.

La aportación de la industria alimentaria regional en materia de investigación y desarrollo es particularmente relevante. No destaca la Región de Murcia en este ámbito pues su participación relativa respecto a España es escasa, muy por debajo de la que correspondería según sus magnitudes macroeconómicas: en el sector empresarial, de acuerdo con la Estadística sobre actividades en I+D (INE) del año 2012, el gasto interno total se estima en 87,9 millones y representa el 1,24% del conjunto nacional. Sin embargo, ese porcentaje se acrecienta notablemente cuando se ana-

liza el subsector Alimentación, bebidas y tabaco. De esa cantidad, según la desagregación sectorial que proporciona el Centro Regional de Estadística, 11,4 millones de euros provienen de empresas de la industria alimentarias lo que representa el 6,1% del dedicado a esas actividades por las empresas españolas dedicadas a esta industria. Desde otra perspectiva: en España, el gasto interno en I+D de las empresas integradas en Alimentación, bebidas y tabaco supone el 2,64% del gasto interno total empresarial; en la Región de Murcia esa relación se eleva al 13%, cerca del triple de su contribución al VAB.

Una nota final sobre la capacidad de la industria alimentaria regional para generar inversión, acelerada vigorosamente incluso durante el periodo de crisis. El Centro Regional de Estadística ofrece la evolución anual por sectores

Tabla 2. Empresas de la industria alimentaria (1)

	España		R. Murcia		09-14 (T.I.A. en %)		RM / E (%)		ABT/Total R. Murcia	
	2009	2014	2009	2014	E	RM	2009	2014	2009	2014
Alimentación, bebidas y tabaco										
Total	30.956	28.394	1.140	1.033	-8,3	-9,4	3,7	3,6	1,2	1,2
Sin asalariados	8.269	7.434	264	250	-10,1	-5,3	3,2	3,4	0,6	0,6
Con asalariados	22.687	20.960	876	783	-7,6	-10,6	3,9	3,7	1,8	1,8
Menos de 20	19.172	17.914	701	615	-6,6	-12,3	3,7	3,4	1,5	1,5
De 21 a 199	3.263	2.802	163	152	-14,1	-6,7	5,0	5,4	6,6	9,5
De 200 o más	252	244	12	16	-3,2	33,3	4,8	6,6	9,2	13,3

(1) Datos a 1 de enero. ABT: Alimentación, bebidas y tabaco.

Fuente: Directorio Central de Empresas (INE).

¿HARTO DE RECURRIR A VARIOS PROVEEDORES DE APLICACIONES?



LE OFRECEMOS LA POSIBILIDAD DE TENER TODOS NUESTROS PRODUCTOS PARA EL EJERCICIO 2015 POR SÓLO 50 EUROS* AL MES

Ahora puede acceder a toda la oferta de aplicaciones de NCS Software para despachos profesionales por sólo 50 euros* al mes, durante el ejercicio 2015: NCS Fiscal, NCS Laboral, NCS Entorno Asesorías, NCS Contabilidad, NCS Scan y Asesoríaweb. O para clientes de NCS los productos no contratados por sólo 30 euros* más al mes. Una oportunidad única para unificar todas sus aplicaciones en un único proveedor, a un precio de escándalo, con todas las ventajas que conlleva.

* Cuota de instalación con un 50% de descuento sobre tarifa. A partir de febrero de 2016 se aplicará la tarifa presupuestada. Quedan excluidos de la oferta los servicios prestados por terceros.



de actividad desde el año 2005 a 2013. En esos nueve años la industria de alimentación y bebidas (no hay empresas en la Región dedicadas a la producción de tabaco, actividad incluida en el subsector) han invertido algo más de 925 millones de euros sobre un total de 9.410 millones, el 9,8%. Ahora bien, teniendo en cuenta la excepcional intensidad inversora de la rama energética y la de refino de petróleo en ese periodo, si esa relación se limita a la industria manufacturera excluida esta última actividad resulta que la industria alimentaria ha aportado el 49% de la inversión. Es el resultado de un dinamismo acentuado en el periodo de crisis: de un promedio anual de 27 millones entre 2005 y 2008 se pasa a 163 millones de media en el quinquenio siguiente, en parte por elevaciones igualmente de gran magnitud en los años 2011, sobre todo, y 2013.

4. CONCLUSIÓN

En síntesis, la industria alimentaria regional se ha desarrollado con fuerza durante los últimos 20 años, en los que ha mostrado una importante capacidad para generar riqueza y empleo que ha acrecentado su tradicional relevancia en la economía murciana y particularmente en el sector industrial, así como en la industria alimentaria española, impulsada por el dinamismo de la actividad exportadora y su capacidad de atraer inversión. Pero persiste su desventaja en términos de productividad del trabajo respecto a la misma industria española, lo que probablemente denote que aún se debe acentuar el esfuerzo en materia de I+D+I, pese a destacar en este aspecto respecto a otras ramas industriales, ganar tamaño empresarial, diversificar la producción hacia bienes que generen más valor añadido y elevar su presencia en los mercados internacionales.

Bibliografía

Artículos en revistas

- Colino, J. y Riquelme, P. (2000): "Estructura industrial y desarrollo tecnológico en la Región de Murcia", *Economía Industrial*, N. 335-336, pp. 271-283.
- Gracia, A. y Albisu, L.M. (2005): "Evolución de la industria agroalimentaria española en las dos últimas décadas", *Economía Industrial*, N. 355-356, pp. 197-210.
- Juste Carrión, J.J. (2011): "Industria agroalimentaria, desarrollo rural y sistemas productivos locales en Castilla y León", *Cuadernos de Estudios Agroalimentarios*, Vol.2, pp.219-252.
- Martínez-Carrasco Pleite, F. y Martínez Paz, J. M. (2011): "El cluster agroalimentario de la Región de Murcia", *Cuadernos de Estudios Agroalimentarios*, Vol. 2, pp. 175-198.

Libros

- Consejo Económico y Social de la Región de Murcia (2013): "Memoria sobre la situación socioeconómica y laboral de la Región de Murcia 2012", capítulo 4.
- Rosas Martínez, P. y Segura Artero, P. (dir.) (2001): "Condiciones de trabajo en el sector agroalimentario de la Región de Murcia", Consejo Económico y Social de la Región de Murcia.

Innovación y desarrollo tecnológico en la industria de conservas vegetales de la Región de Murcia



José Miguel Cascales López

Ex Director del Centro Tecnológico Nacional de la Conserva y Alimentación

1. El despertar de la mecanización

A lo largo de los años 20 tiene lugar el comienzo de un desarrollo en la industria conservera que una vez superado sin apenas quebrantos el crack de 1929, se prolongará durante los años 30 con características parecidas hasta el inicio de la Guerra Civil, en 1936. Este desarrollo generará una serie de transformaciones sociales positivas, porque hasta entonces, el panorama laboral había sido poco favorable, ya que la revolución industrial del siglo XIX prácticamente no había existido en la zona, donde la población se empleaba sólo de forma estacional en la agricultura, pues el sector industrial era casi irrelevante en la capital y su entorno huertano, lo que dificultaba extraordinariamente el empleo, sobre todo el femenino.

Durante los años 20 continúa la apertura de fábricas en decenas de pueblos y pedanías, y las “campañas conserveras”, con la incorporación masiva de la mujer al mundo laboral, permitía incrementar las modestas economías familiares. En adelante, no sólo los ingresos domésticos sino incluso la actividad económica de muchas localidades dependerá en gran medida del trabajo que proporcionaban las industrias ubicadas en ellas.

Cada empresa que se instalaba requería personal de todo tipo para cubrir cientos de puestos: administrativos, encargados, mecánicos, torneros, electricistas, fogoneros, fontaneros, carpinteros, chóferes, etc., con lo que se convertía en centro de auténtica formación profesional de sus empleados. Era evidente que para la población trabajadora y en especial para la femenina que masivamente se incorporaba al mundo laboral, nunca hasta entonces había existido una perspectiva de trabajo y de posibilidad de formación

como la que generaba la industria conservera, que además de la plantilla fija creaba miles de puestos en cada campaña. Existía una gran variedad en la dimensión y capacidad de producción de las industrias, con un claro predominio de las medianas y pequeñas. Alrededor de una docena de ellas contaban con instalaciones modernas, o al menos más adecuadas, y constituían la referencia del sector. En el extremo opuesto se encontraban pequeñas factorías casi improvisadas, incluso los denominados “chamizos” que envasaban pulpas a granel. La fabricación requería abundante mano de obra durante el tiempo de las campañas; era por tanto una ocupación con un gran predominio del trabajo temporal frente al fijo y abrumadamente mayoritario en trabajo femenino.

En la industria conservera de la región, el nivel de mecanización era escaso. Generalmente el equipamiento consistía en el básico e indispensable para el funcionamiento de la fábrica y sólo unas pocas empresas disponían de maquinaria más avanzada y específica destinada a la elaboración de determinados productos. En el equipamiento imprescindible se encontraba, en primer lugar, los generadores de vapor o calderas, que junto a los motores eléctricos suministraban energía a la planta. La zona más mecanizada de la fábrica y sujeta a un mayor control era la comúnmente llamada “hojalatería”, donde se preparaban los envases metálicos que había de utilizar la industria. Cizallas, pestañadoras, soldadoras, prensas y troqueles, agrafadoras, engomadoras, marcadoras de tapas, etc.... constituían el equipamiento de la hojalatería. Una maquinaria imprescindible la constituían las cerradoras de envases que tenían un funcionamiento manual, por lo que la correcta confección y “apretado” del doble cierre dependía del operador. El estado y puesta a punto del perfil de las ruinas en las máqui-

nas cerradoras, era con diferencia, el control más exigido a los mecánicos, porque un doble cierre realizado de forma defectuosa suponía centenares ó miles de botes perdidos por alteración posterior (“bombeo”) del contenido.

La operación final de la fabricación, el tratamiento térmico del producto envasado, la llamada incorrectamente esterilización (o “baño”, en el argot conservero), tenía lugar en calderines abiertos en los que se introducían las jaulas metálicas que contenían los envases. La alimentación de los calderines de tratamiento térmico era una operación que se realizaba de forma discontinua. El empleo de autoclaves, necesario para el tratamiento de alimentos de baja acidez estaba poco generalizado y los esterilizadores rotatorios eran inexistentes.

Otros equipos estaban constituidos por maquinaria de tipo general que sustituía o disminuía el trabajo manual para realizar una determinada operación o la preparación de un producto. La relación de maquinaria y equipos disponibles en las industrias mejor montadas incluía una larga lista: mesas de clasificación y selección, escaldadoras, dosificadoras, calderines de doble fondo, equipo para mermeladas, pasadoras, tamices y filtros, concentradores, etc.

Sin embargo, la asignatura pendiente en la industria murciana de la época, que no fue posible mecanizar entonces, la constituía el partido y deshuesado de albaricoque y melocotón, operación que se realizaba manualmente (con el concurso de cuchillas y “perrillos”), y el empleo de abundante mano de obra. Puede resumirse, que a partir de los años 20, tiene lugar una cierta mecanización en un reducido número de industrias, que en general, se dotan del equipamiento básico e imprescindible. Pero la mecanización a nivel sectorial tiene un desarrollo sólo limitado y también muy desigual, con una minoría de industrias innovadoras que invierten en equipamiento, si bien, algunas otras, rozan el límite de los requisitos mínimos y en estos años apenas evolucionan. Para que el sector adquiriera en su conjunto un nivel tecnológico relevante, habrá que esperar al siguiente período de desarrollo industrial.

La existencia de un laboratorio en la fábrica no se consideraba, en general, como necesaria, porque los controles que realizaba la industria se limitaban a recabar la información mínima e imprescindible. A la recepción de la materia prima tenía lugar un examen visual de la calidad de ésta y se controlaban los pesos, datos ambos necesarios para evaluar los costes y rendimientos. En el envase vacío que se iba a utilizar, no se controlaba analíticamente el recubrimiento de estaño declarado por el vendedor aunque sí se examinaba el doble cierre de la tapa de fondo, pero sin aplicar las técnicas de muestreo que proporcionan un alto grado de fiabilidad. También había cierto control en la operación de cerrado del envase, si bien, predominaba el examen visual basado en el aspecto que ofrecía la configuración del cierre.

Un control de calidad de los productos recién fabricados se realizaba diariamente al acabar la jornada; la inspección era visual y se limitaba a las características físicas del elaborado (color, textura, tamaño y defectos), lo que permitía encajarlo en las distintas categorías comerciales que exigían las normas o los compradores. Se completaba con el control de pesos, porque la cantidad de producto envasado, o peso escurrido, junto a la calidad apreciada, era el dato más importante manejado. Otros controles, aún los que serían más elementales posteriormente, como la medida refractométrica de azúcares o el importante dato de la acidez (el concepto de pH era prácticamente desconocido), a la recepción de la materia prima a envasar, no se manejaban.

No obstante, también existía el empresario inquieto e innovador en los aspectos técnicos, que aprovechaba sus periódicos viajes al extranjero para proveerse de libros, revistas y de cuanta información tenía acceso y que era prácticamente desconocida en España. Algunos estaban suscritos a publicaciones especializadas y una de las consideradas más útiles era la del Institut National de la Conserve (INAC), dependiente del Instituto Appert, y a partir de 1922, fecha en que apareció, las publicaciones de la Ecole Technique de la Conserve; en alguna ocasión se recurrió al Instituto Pasteur. Entre los empresarios mejor relacionados, otra fuente de conocimiento técnico que siempre era recibido con interés, tenía su origen en las relaciones comerciales e incluso personales que mantenían con clientes e importadores extranjeros, quienes podían disponer de información valiosa o bien, la procedente de técnicos o expertos, que en ocasiones, viajaban a Murcia para realizar algún tipo de asesoría.

El comentario sobre aspectos técnicos de la industria a lo largo de las tres primeras décadas del siglo XX quedaría incompleto sin una referencia al papel que en ese tiempo desempeñó la figura del maestro conservero, porque constituyó una pieza muy importante en el funcionamiento de la fábrica, debido a que la producción de conservas quedó, por lo general, en manos de estos maestros, depositarios de los conocimientos “técnicos” de la época. Era opinión admitida que la fabricación podía ser dirigida y coordinada por una persona que tuviese una formación adquirida a base de experiencia y “oficio”, lo que constituía todo su bagaje.

La función del maestro, además de impartir instrucciones para la fabricación, era más amplia y compleja. Experto conocedor de la materia prima y de sus posibilidades, conseguir de ella el máximo rendimiento era su principal cometido como responsable de la producción. Sus atribuciones, por lo general, venían a ser las de un director de fábrica y comprendían el conjunto de actividades de todo tipo que se desarrollaban en la industria, que él debía coordinar y hacer funcionar de manera eficiente. Controlaba al equipo de mecánicos que garantizaba el buen trabajo de la hojalatería y del resto de maquinaria de la fábrica, siendo

frecuente que partiesen de él sugerencias e ideas tendientes a mejorar el rendimiento de una máquina e incluso contribuir al diseño de una nueva. En representación de ellos se cita a Jesús Ibáñez que fue maestro de Esteva y acabó siendo modesto empresario conservero en Alcantarilla, a los hermanos Marín, al maestro Murcia (y sus hijos Antonio y Alberto) quién por los años 20 inició su actividad con García Palmer y fundó los conocidísimos talleres Rivera, y finalmente, los hermanos Antonio y Alfonso Pérez, que formados en Cascales pasaron años después a Cobarro y Hortícola.

Junto a la creación de miles de empleos directos y a la formación de personal en oficios especializados, la contribución de la industria conservera a la economía regional se caracterizó por su efecto motor sobre sectores y subsectores agrícolas e industriales que eran imprescindibles para el normal desarrollo de su actividad.

El suministro más importante lo constituía la materia prima agrícola. La agricultura murciana que fue origen de la industria, tuvo en ella su principal cliente. La industria a su vez contribuyó al desarrollo y mejora de la agricultura huertana de la época que resultó beneficiada por el gran incremento en la demanda de frutas y hortalizas. El aumento de dicha demanda revalorizó la producción y el valor de la tierra lo que propició las inversiones para ampliar plantaciones y crear nuevas zonas de regadío. Se avanzó en la selección de variedades más adecuadas para el envasado, se activó la modernización de las técnicas de cultivo y mejoró la especialización agrícola, en resumen, se dieron pasos para la colaboración entre ambos sectores, aunque la relación no estuvo exenta de problemas. En muchos casos los empresarios conserveros invirtieron en la compra de explotaciones agrícolas y esa producción pasaba a la industria con un mayor control y coordinación entre la recepción y el envasado.

El segundo suministro por importancia económica lo constituía el envase metálico. Desde sus comienzos, las industrias disponían de talleres propios, ("hojalaterías"), donde fabricaban sus envases aunque ya en 1906, se había instalado "La Industrial Murciana, S.A.", dedicada a la fabricación de envase metálico para conservas, carne de membrillo y pimentón. En los años 30 la mayor parte de las industrias conserveras continuaban elaborando sus propios envases y aunque se establecieron talleres dedicados a la fabricación de botes, continuaba destacada "La Industrial Murciana".

La tercera partida más importante en el suministro de la industria conservera correspondía al sector de la madera; la industria maderera se convirtió en suministrador de cajas y embalajes para conservas y productos agrícolas durante décadas. La confección industrial de cajas y embalajes había dado sus primeros pasos en la región con la comercialización de productos agrícolas en fresco, al instalarse aserraderos de madera que paulatinamente irían sustituyendo a los contenedores tradicionales (cestería y barri-

les), utilizados hasta entonces por los horticultores para el transporte a los mercados.

Pero la expansión del sector de la madera en la región va unida a la aparición de la industria conservera que sería su principal cliente en las primeras décadas del siglo XX, al generar una fuerte demanda de cajas y embalajes de madera. En 1958, el volumen de producción se calculó en unos 400 millones de pesetas, pero la irrupción del embalaje de cartón con sus grandes ventajas, complementado más tarde por el plástico, volvió pronto obsoleto el empleo de la madera utilizada hasta entonces de forma masiva. La conserva la sustituyó rápidamente y la industria maderera habiendo perdido su gran cliente, se vio abocada al cierre de las más importantes factorías de la región.

La construcción de maquinaria aparece unida a la industria conservera, si bien salvo excepciones se produce de manera lenta, porque ya se ha referido que el equipamiento y la mecanización de los procesos no fue una característica de la industria en las primeras décadas, cuando los talleres de maquinaria fueron, en general, poco más que servicios de apoyo y mantenimiento del reducido equipamiento mecánico de las industrias, sobre todo de las hojalaterías y el cuidado de las cerradoras manuales de envases, aunque con la paulatina mecanización, va teniendo lugar la evolución de las empresas fabricantes, entre las que se encontraban de diferente capacidad técnica, desde los modestos talleres hasta las que alcanzaban un buen nivel. A medida que la incidencia en los costes de la mano de obra se eleve, la maquinaria se irá imponiendo y las empresas ganarán en importancia. La litografía y artes gráficas tuvieron en la industria conservera desde comienzos del siglo XX, un amplio campo para su desarrollo con la confección de etiquetas.

El tirón económico llevado a cabo en la región por el sector conservero durante los años 20 y 30, no se limitó a lo ya referido, porque la industria fue motor de otras actividades auxiliares: cartón y papel, productos químicos, estaño, talleres de reparación y recambios, construcción, transporte, combustible, banca, etc, que encontraron en la industria conservera su principal cliente. Es evidente que en la actividad económica de la Murcia de estas décadas existe un antes y un después a la implantación y desarrollo del sector conservero que dinamizó sectores económicos que, o no existían con anterioridad, o simplemente languidecían. En la industria conservera la crisis de 1929 se dejó notar a comienzos de 1930 y si bien sus efectos se pusieron de manifiesto, no tuvieron el impacto negativo que afectó a otros muchos sectores industriales. Como resumen del período 1920-1935, puede afirmarse que durante él se consolida la implantación territorial en la región y tiene lugar un crecimiento importante de la industria de conservas vegetales, si bien con algún coyuntural altibajo.

Los datos muestran como el número de fábricas pasó de 24 en 1918, a 97 en 1935, siendo Murcia la región española

donde tuvo lugar el mayor incremento en la industria conservera, con una participación en el total nacional del 25% en 1933, cuando en 1915 era del 6%.

En vísperas de la Guerra Civil la conserva murciana constituía el sector más importante de la industria regional, se había convertido en el principal cliente de su agricultura y en soporte de otras muchas actividades económicas.

Transcurrida la Guerra Civil y los duros años 40 en que la industria conservera sobrevivió soportando todo tipo de carencias, a comienzos de la década de los 50 parecía vislumbrarse una mayor actividad.

Una novedad importante dentro del ámbito conservero constituyó en 1951 la creación por la Agrupación de Conserveros de la empresa Derivados de Hojalata, S.A. (DHOSA). Pocos años después, pone en marcha la fabricación de envases metálicos, con la instalación de líneas automáticas que serían las primeras en la zona. Derivados constituyó un referente en su época; empresa técnicamente moderna y de estrictos controles de fabricación, suponía un avance importante en el suministro, estandarización y garantía de los envases. La actividad de DHOSA como fabricante de envases significó la desaparición paulatina de las clásicas "hojalaterías" existentes en la mayoría de las fábricas desde el inicio de la industria, con lo que se racionalizó el funcionamiento interno de las empresas conserveras. Las empresas conserveras se convertían en motor de otros sectores industriales, en este caso el metalgráfico, que alcanzaría importancia y continuidad en la región murciana e incluso proyección en el resto del país.

Ante las favorables perspectivas que paulatinamente se abrían a la industria conservera, la Administración se implicó contribuyendo a recabar información y establecer relaciones, por lo que en 1956 se constituye el equipo de la Industria Conservera Española de Frutas y Hortalizas (Spanish Food Processing and Canning Industry), dentro del Programa de Ayuda Técnica Americana, bajo los auspicios de la Comisión Nacional de Productividad Industrial (C.N.P.I.) del Ministerio de Industria. Se suceden acontecimientos que muestran una nueva orientación hacia la modernización del sector conservero en forma de avances técnicos y la creciente preocupación de los empresarios por proyectar la imagen a nivel nacional e internacional. Un hecho trascendental para el desarrollo tecnológico de la industria lo constituye el inicio de la relación Universidad - Sector Conservero, porque la etapa que comienza en los años 50 precisaba de una modernización de las fabricaciones; para ello, la incorporación de tecnologías, de base científica, era una necesidad ineludible.

Hacia 1952, se llega a los primeros acuerdos de colaboración entre la Universidad de Murcia y la Agrupación de Conserveros, de la que era presidente un industrial de gran prestigio, José García Palmer, quién en 1924 fundó la

patronal conservera. Un paso más en la colaboración Universidad/Sector Conservero tiene lugar en 1957, cuando Antonio Soler crea el Centro de Investigación de Frutos y Conservas, dependiente del Patronato Juan de la Cierva, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). El nuevo Centro amplió los trabajos a empresas y con escaso respaldo económico convoca reuniones, divulga publicaciones técnicas e intenta concienciar a los empresarios de la necesidad de dotar al sector de los medios y conocimientos tecnológicos adecuados a la nueva situación, ya que la industria hasta entonces, y salvo contadas excepciones, fabricaba unos pocos productos, la mayoría semielaborados y desde ahora, debía diversificar su producción, y modernizar sus métodos de trabajo para competir en el desarrollo del incipiente mercado interior y ampliar su cuota en el difícil mercado internacional.

Más sensibles ahora a la importancia del marketing, los empresarios conserveros decidieron que debían exponer y difundir sus productos, por lo que en abril de 1952, se da un paso inicial con la inauguración de la primera Feria Provincial de Muestras. Pese a lo modesto y limitado de esta muestra, la Feria tuvo una favorable acogida entre cuantos se relacionaban con el mundo de la conserva en unas instalaciones que pronto se mostrarían insuficientes. Las buenas perspectivas para la industria que se confirman hacia finales de la década mueven a los empresarios a potenciarla, y en 1958 abre sus puertas en el nuevo recinto ferial ubicado en Vistabella, la I Feria Nacional de la Conserva surgida en el seno de la IV Feria de Muestras del Sureste de España, que el 6 de abril, inaugura el entonces ministro de Comercio Alberto Ullastres. Desde unas instalaciones adecuadas el salto cuantitativo y cualitativo de la Feria es muy importante, y durante años, se convirtió en lugar donde se daban cita fabricantes, compradores, importadores y empresas extranjeras, agentes comerciales y todo tipo de proveedores, entre los que destacaba la tan necesaria maquinaria, y donde por vez primera, científicos y tecnólogos del mundo de los alimentos envasados imparten conferencias; en 1962, se convierte en Feria Internacional de la Conserva y Alimentación (FICA). La Feria era dirigida por Miguel López Guzmán, y el patrocinio lo ostentaba la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Murcia. Con el tiempo, comenzó a perder empuje, y en 1977 desapareció absorbida por la Feria Internacional de Alimentación de Barcelona (Alimentaria). Este fue el triste final de un evento que los empresarios conserveros y los responsables económicos y de las administraciones de la región, nunca debieron dejar perder.

2. Investigación e innovación en la industria conservera

Con la llegada de los años 60, tiene lugar el comienzo de un auténtico desarrollo del sector conservero que se ha calificado en ocasiones de espectacular, y que con alguna ralentización temporal, continuaría hasta principio de los 90. Todos los indicadores: producción, exportación, aper-

tura de nuevas industrias, etc..., crecían de año en año, pero al mismo tiempo, en la mentalidad de muchos empresarios conserveros de la época, se tomó conciencia de que la actualización de sus empresas significaba la supervivencia de la industria.

En la región se sucedían las novedades en el campo del desarrollo industrial. Una de ellas fue la llegada de la prestigiosa firma italiana Bertuzzi especializada en modernas líneas de cremogenados y zumos; su ingeniero Montagroni, montó varias en la región. Hasta entonces, la industria murciana preparaba pulpas tamizadas de frutas como materia prima para la elaboración de zumos, que eran adquiridas por industriales, valencianos, porque en la Región no se fabricaban. A partir de la llegada de Bertuzzi, empresas murcianas, como La Verja, Cofrutos, los Carreño, la cooperativa de Cieza y varias más, se convirtieron en importantes productores de cremogenados de frutas, y poco más tarde, los zumos también comenzarían a ser fabricados por varias de estas mismas empresas.

En noviembre de 1962, por iniciativa de los conserveros murcianos, se funda la Asociación de Investigación de la Industria de Conservas Vegetales (AICV), a la que se adhirieron los industriales de Valencia y Rioja, creándose dos centros de investigación: uno en Valencia, que primero pasaría a Alfaro y posteriormente a San Adrián (Navarra), y el Centro Técnico de Murcia (AICV). Si bien ambas entidades eran de ámbito nacional, un acuerdo no escrito dejaba al Centro de Navarra la atención a las empresas de la mitad norte de España, en tanto que el de Murcia lo hacía con las del sur, lo que posibilitó contar en los años 70 con unas 40 empresas asociadas distribuidas por Andalucía, Castilla La Mancha, Extremadura y Comunidad Valenciana, además de las de la región.

A partir de entonces, la historia de la industria conservera murciana va unida a la de su Asociación de Investigación, posiblemente la primera creada por un sector industrial en España, lo que habla muy a favor de la inquietud de los industriales murcianos.

La recién creada Asociación tenía como finalidad, y así lo recogían sus estatutos fundacionales, la investigación en el campo de la ciencia y tecnología de productos vegetales y de sus elaborados en conserva. Partiendo de su actividad científica (investigación, proyectos, análisis, ...), extendía la asesoría a las necesidades tecnológicas e ingenieriles (maquinaria, líneas de producción, proyectos de plantas industriales), económicas (costes, rendimientos), normativas (cumplimiento de reglamentaciones). Así mismo, se realizaba la asistencia técnica con visitas a fábrica, así como una labor formativa de empresarios y técnicos mediante cursos a distinto nivel. Contando con medios económicos muy limitados, la Asociación contribuyó durante 35 años de forma decisiva a la modernización y desarrollo de la industria conservera murciana y nacional.

Colaboró con la Administración, en especial con los Ministerios de Agricultura, Industria, Comercio y Sanidad. Participó activamente en la redacción del Código Alimentario y en la mayoría de las Normas Técnico-Sanitarias, formó parte de muchas comisiones mixtas y estuvo presente en toda la problemática sectorial a través de los grupos de trabajo de la FNACV (Federación Nacional de Asociaciones de Conservas Vegetales). Tuvo un relevante papel en la preparación de las conocidas Normas de Calidad y Exportación de Conservas Vegetales del año 1984, que en muchos aspectos fueron un referente para normas y legislaciones posteriores. La Asociación colaboró con organismos de máximo nivel como FAO, CIPC (Comité Permanente Internacional de la Conserva), Instituto Appert, FDA (Food and Drug), etc. Organizó reuniones, jornadas y congresos, algunos de carácter internacional, como la III Reunión Internacional de Técnicos e Industriales Conserveros en colaboración con el Comité Internacional Permanente de la Conserve (C.I.P.C.) en 1971.

Fueron presidentes de la Asociación, los empresarios José García Palmer, Ramón Templado, Mariano Gómez Artés, José Luis López Fajardo y desde 1995 en adelante José García Gómez, que eran simultáneamente presidentes de la Agrupación de Conserveros. En la dirección científica, después del fundador Antonio Soler, se sucedieron Octavio Carpena, Ginés Gumán durante una dilatada etapa y José Miguel Cascales de 1992 a 1997.

Si en el plano empresarial no puede entenderse la trayectoria de la industria conservera murciana sin la Agrupación de Conserveros, algo parecido cabe afirmar en relación con la innovación y el desarrollo tecnológico de la industria y el papel desempeñado en ella por la Asociación de Investigación.

El gran crecimiento en la producción que comienza a tener lugar a lo largo de los años 60 trajo consigo la ampliación o creación de instalaciones industriales más actualizadas y modernas, que por producción, equipamiento, número de empleados, etc. muy poco tenían en común con el modelo y dimensionado de las industrias, que mayoritariamente, habían desarrollado su actividad hasta entonces.

En esta nueva época de desarrollo industrial destaca un limitado grupo de factorías y entre ellas, la empresa HERO Alcantarilla, S.A., desempeña en determinados aspectos un indiscutible liderazgo.

La industria del envase metálico que tuvo poco más que una aparición testimonial durante los años 20 y 30, despega y se consolida definitivamente unos treinta años después. Las nuevas instalaciones que ahora surgen, por su modernidad y capacidad de producción nada tienen en común con las industrias de la época anterior, por lo que los conserveros renuncian definitivamente a fabricar los envases en las "hojalaterías" de sus industrias.



Pronto surgieron otras empresas que desde comienzo de los 60 protagonizan una auténtica expansión del sector. Muy importante fue Sánchez Rex, seguido de Auxiliar Conservera, Garcigom, Envases Murcianos, ENMURSA, y desde 1989, Metalgráfica Molinense, METALDENSA, todas ellas en Molina, la mayoría con participación de empresarios conserveros, mientras que en el entorno de Murcia se encontraban, como más importantes, Chaconsa, Metalgráfica Murciana y algo más tarde, Miguel Vivancos (MIVISA), que acabaría convirtiéndose en líder del sector en los años 90, con factorías en Rioja, Galicia y Extremadura. Se había logrado un alto nivel de especialización y la región contaba con un sector dotado de moderno equipamiento de alto nivel tecnológico, que constituía un activo industrial de primer orden.

La reactivación de la industria conservera hacia necesaria la renovación de su maquinaria y equipos industriales, lo que puso en marcha un proceso de modernización tecnológica de las empresas de maquinaria de la región. Con anterioridad, los fabricantes murcianos construían equipos elementales, pero en gran parte, su principal cometido se limitaba al mantenimiento de la escasa y sencilla maquinaria tradicional utilizada por una industria desfasada. Ahora debían evolucionar para abastecer a un sector que cambiaba rápidamente desde una industria artesanal y poco mecanizada, a otra que se mecanizaba con rapidez, y en pocos años, se instalaban nuevas líneas de producción y maquinaria específica para las principales fabricaciones.

Se exportaba maquinaria conservera murciana a Grecia, Israel, e incluso a países que contaban con una industria de primer nivel, como Francia y Estados Unidos. La exportación mayor se dirigió a países hispanoamericanos y en algu-

nos de ellos se fabricaron bajo royalty; la industria murciana de maquinaria estaba en condiciones de montar fábricas de conservas “llave en mano” en cualquier lugar del mundo.

La reconversión de empresas y el cierre de otras durante los años 70, tuvo aspectos positivos de cara a la competitividad del sector, al que colocó en una posición más ventajosa en los mercados, sobre todo en los de la C.E.E. Cuando el proceso había concluido, las industrias murcianas quedaron reducidas a poco más de 80, pero sin embargo su tamaño medio se incrementó.

Continuó el desarrollo y la innovación en la industria, porque las empresas renovadas mejoraron su tecnología, incrementando la mecanización y automatización de las líneas de producción, lo que precisó nuevas inversiones, algunas procedentes de la Administración regional, y se aceleró la incorporación de técnicos superiores, punto éste de una gran importancia. En la segunda mitad de los años 80 y hasta 1990 el sector se benefició de otra buena coyuntura económica y comienzan a aparecer en la región compañías extranjeras y multinacionales, que en los próximos años, terminarán adueñándose de parte de la producción y controlando la comercialización y distribución.

Debido a la fuerte competencia existente dentro del sector en elaborados tradicionales, algunas empresas se orientan hacia la especialización de su producción. Entre los productos elaborados se encontraban los que pueden considerarse clásicos, junto a otros de carácter más novedoso o innovador como todo tipo de platos preparados, bebidas, salsas, menestras de verduras, sopas, nuevas modalidades de mermeladas, alimentos funcionales, sin olvidar los novedosos productos mínimamente procesados presentados en nuevos envases, como los de IV Gama, que por entonces comenzaban su andadura.

Se instalaron líneas de envasado aséptico de última generación con posibilidades y prestaciones hasta entonces inexistentes. Las primeras datan de la década de los 80, e inicialmente sólo en unas pocas empresas, preparando exclusivamente cremas o cremogenados, por el llamado sistema “Aseptón”, que utilizaba bolsas de plástico en bidones de 200 kg. Posteriormente, en 1998, se abrió una nueva etapa para el envasado aséptico en la industria conservera regional. Las innovaciones tecnológicas introducidas, en gran parte desarrolladas por ingeniería murciana, permitían que además de cremas y cremogenados, que era casi la única prestación de las primeras instalaciones, pudieran prepararse dados y sobre todo pulpas maduras o sin porcentaje, tanto de albaricoque como de melocotón y la posibilidad de envasar productos particulados en bolsa aséptica, en lo que consistía el principal avance tecnológico.

La primera empresa en utilizar esta nueva ingeniería de aséptico fue Marín Giménez, Hnos., S.A., en Caravaca, con tres líneas de envasado y una gran capacidad de producción. En 1999 y 2000 entran en servicio instalaciones simi-



lares en Alcurnia (Molina), Probicasa (Calasparra), Cofrusa (Mula), Pérez Escámez (Bullas), Mira (Ceutí), etc., que además de preparar cremas, dados y pulpas de albaricoque y melocotón, utilizaban la nueva tecnología para la conservación de fresa y dados de manzana, entre otras fabricaciones.

Desde la perspectiva actual, puede afirmarse, que en la industria de conservas vegetales se asume plenamente, que junto a las fabricaciones de productos tradicionales (mientras tengan mercados y sean competitivos), será determinante para la continuidad de las empresas, la aparición de nuevas gamas de productos y especialidades que sintonicen con los hábitos y tendencias de consumo de los actuales y futuros mercados, lo que hará imprescindible que la innovación y el desarrollo tecnológico estén cada vez más presentes.

De especial trascendencia fue la creación de una línea de ayuda en Tecnología de Alimentos para la constitución, con fondos públicos, fundamentalmente FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional), de Centros Tecnológicos sectoriales, de ámbito nacional y de propiedad y gestión privada, destinada a regiones Objetivo 1 de la Unión Europea, entre las que se encuentra Murcia. Acogiéndose a esa normativa, se creó el Centro Tecnológico Nacional de la Conserva y Alimentación (CTC), inaugurado en Molina de Segura en enero de 1977. El Centro, ponía a disposición de

las empresas los medios materiales y humanos necesarios para acometer una política de desarrollo tecnológico, que contribuyese a la modernización de la industria conservera. Tenía carácter y ámbito nacional, y se consolidó como imprescindible para el desarrollo de la industria alimentaria, tal como mostró su evolución creciente y fue considerado como “unidad básica de investigación y tecnología de apoyo al sector”. No nacía “ex novo”, ya que era continuador de la Asociación de Investigación de la Industria de Conservas Vegetales (AICV), de la que recibía un bagaje de más de 90 empresas asociadas.

Su campo de actuación es amplio y diversificado. De hecho, en la actualidad, además de atender a la industria de conservas vegetales tradicional, su labor se extiende a los productos hortofrutícolas, congelados, aceitunas y encurtidos, salsas y condimentos, productos vitivinícolas, platos preparados, deshidratados, mieles, chicles y caramelos, turrone, alimentos funcionales, productos de catering, envasados en aséptico, IV Gama, etc, así como a sectores auxiliares y de apoyo a la industria alimentaria, como es el de envases metálicos, maquinaria, aditivos, ingredientes, cartonajes, etc.

Además de la labor analítica de los distintos laboratorios (Microbiología, Instrumental, Físico-Químico, Control de Calidad, Sensorial, Envases y Medio Ambiente), el Centro realiza una serie de actividades de apoyo a la industria des-

Sabadell
Professional



PROteger PROmover PROmocionar PROgresar PROfesional

Si eres profesional y buscas promover tu trabajo, proteger tus intereses o tus valores profesionales, con Banco Sabadell puedes. Te beneficiarás de las soluciones financieras de un banco que trabaja en PRO del **Colegio Oficial de Economistas de la Región de Murcia**. Un banco que trabaja en PRO de ti.

Al fin y al cabo, somos el banco de las mejores empresas.
O lo que es lo mismo, **el banco de los mejores profesionales: el tuyo.**

Llámanos al 902 383 666, identifíquese como miembro de su colectivo,
organicemos una reunión y empecemos a trabajar.

sabadellprofessional.com



Captura el código QR y
conoce nuestra news
'Professional Informa'

El banco de las mejores empresas. Y el tuyo.



de los departamentos de Asesoría y Asistencia Técnica, Investigación y Desarrollo (I+D), y Transferencia Tecnológica. La otra actividad importante es la referida a la formación de personal, que según la Unión Europea, constituye una inversión necesaria y "un factor estratégico para la competitividad de las empresas".

El Centro desarrolló una Planta Piloto, que constituye una herramienta fundamental para su actividad en el ámbito del progreso tecnológico. La instalación posee un alto valor experimental y se orienta al desarrollo de productos y procesos con tecnologías avanzadas; es, en resumen, una instalación innovadora, versátil, renovable, demostrativa, abierta a la incorporación de futuras ingenierías.

Como herramienta para el desarrollo de sus actividades en I+D+i la Planta cuenta, entre otros, con el equipamiento siguiente: línea de elaboración de productos mínimamente procesados, línea de platos preparados, refrigerados y congelados, línea de procesado de zumos, caldos y bebidas espirituosas, línea para productos líquidos y particulados, línea de pasteurización y esterilización (que junto a envases metálicos y tarros de vidrio procesa bandejas, tarrinas y bolsas). Entre otros aspectos a destacar se encuentra el calentamiento y enfriamiento en continuo, en sistemas tubulares de diversas geometrías y la automatización de la Planta desde una unidad central de procesos basada en autómatas programables y unidades informáticas compatibles, con sensores distribuidos en planta.

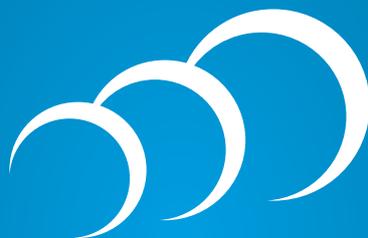
Esta información sobre sus posibilidades no es exhaustiva, puesto que permite más experimentaciones si se aprovechan y combinan al máximo los medios de que dispone. La versatilidad de funciones favorece tanto las actividades de investigación como las didácticas, porque desde una

Planta de estas características, las industrias conserveras tienen la posibilidad de experimentar con resultados reales y costes reducidos y así planificar sus líneas de desarrollo tecnológico.

Al comienzo del nuevo siglo, la actual industria conservera murciana, heredera y continuadora de la que nació en los años finales del XIX, ha evolucionado constantemente, pero en la actualidad debe hacer frente a importantes retos para continuar ocupando puestos de liderazgo, como tradicionalmente ocurrió a lo largo de su historia.

Es alentador constatar que los industriales murcianos van asumiendo mayoritariamente la "cultura de la innovación", conscientes de que sin ella no existe futuro. Han realizado importantes esfuerzos y muchos de ellos están comprometidos en proyectos de innovación y desarrollo tecnológico, prueba evidente de que se trata de un sector industrial con ideas. Este esfuerzo empresarial de los últimos años que, sin duda no llega a ser suficiente y debe intensificarse, tiene sin embargo el gran valor de mostrar una actitud y una tendencia positivas, un decidido afán de superación en el camino de la inversión y en la realización de mejoras de todo tipo para conseguir unos alimentos más seguros, de más calidad, variados y atractivos, destinados a mantener su espacio en los mercados nacionales e internacionales, en una economía globalizada extraordinariamente competitiva, donde las novedades y especialidades de alimentos envasados son infinidad, y así lograr, que pese a las dificultades, esta industria entrañablemente unida a Murcia, a su historia, a su cultura y a sus gentes, que nació hace más de 100 años y difundió por el mundo los productos de su Huerta, tenga asegurado su futuro.

•CENTRAL QUESERA•



•MONTESINOS•

SINCE 1978



Análisis económico y financiero del sector conservero y empresas de alimentación



Domingo García Pérez de Lema

Catedrático de Economía Financiera y Contabilidad
Universidad Politécnica de Cartagena

1. Introducción

Las empresas desarrollan su actividad bajo el cumplimiento de diferentes objetivos, tales como el crecimiento económico, obtener la rentabilidad esperada de la inversión y alcanzar una seguridad o estabilidad de permanencia en el tiempo. En un sistema de mercado la supervivencia de la empresa depende, por un lado, de la consecución de un crecimiento estable de los ingresos, acompañado de un beneficio suficiente para remunerar a todos los agentes que intervienen en el proceso de generación de valor añadido, y por otro lado, del mantenimiento de una adecuada estructura de endeudamiento que mantenga el equilibrio financiero de la empresa. A partir de estos objetivos, los órganos ejecutivos de las empresas deciden una serie de estrategias que delimitan una situación coyuntural económica y financiera, que se plasma en parte en los estados contables, pudiendo así analizar periódicamente el grado de cumplimiento de sus objetivos. La utilización de documentos contables nos permite, así, obtener una información cuantificable, objetiva y sistemática de la realidad de la empresa. El diagnóstico económico y financiero constituye, pues, una valiosa herramienta para la planificación de las estrategias a seguir por la empresa y para evaluar y controlar su gestión.

En este trabajo se realiza un diagnóstico del sector conservero y empresas de la alimentación del ámbito de la Agrupación de Empresas de Alimentación de Murcia, Alicante y Albacete (AGRUPAL)¹, al objeto de analizar su crecimiento, posición de liquidez, nivel de endeudamiento y su rentabilidad, en un intento de identificar sus características propias

y evaluar los resultados de su gestión. Para conocer la posición competitiva de las empresas asociadas en AGRUPAL se efectúa un análisis comparado con la media a nivel nacional. El estudio empírico se realiza para el periodo 2010 a 2013 con una muestra de 41 empresas asociadas en AGRUPAL y 5.051 empresas a nivel nacional. La utilidad del estudio es doble. Desde un punto de vista de política interna de la empresa, la gerencia puede conocer la evolución y el comportamiento de las empresas que configuran su sector de cara a la planificación de sus estrategias y al control de la efectividad de su gestión. Y desde un punto de vista de política económica regional, la administración puede observar la posición competitiva de su entorno empresarial, al objeto de dirigir convenientemente sus programas de actuación.

El trabajo se ha estructurado de la siguiente forma: en primer lugar, exponemos la metodología, las características de la muestra y la justificación de las variables utilizadas; en segundo lugar, llevamos a cabo el análisis de los resultados, y finalmente, exponemos las principales conclusiones alcanzadas.

2. Metodología

Para llevar a cabo el diagnóstico hemos utilizado la información contable de la base de datos SABI (Informa. Informaciones Económicas, S.A.) para el periodo 2010-2013. El estudio empírico se realiza para el periodo 2010 a 2013 con una muestra de 41 empresas asociadas en AGRUPAL y 5.051 empresas a nivel nacional. En el estudio no se incluyen empresas sin asalariados. La información contable de-

¹ La Agrupación, que proporciona empleo directo a una media anual de 10.000 trabajadores, representa un amplio número de subsectores de la industria alimentaria, tales como: las industrias transformadoras de Frutas y Hortalizas, Zumos, Congelados, Cítricos, Aceitunas y Encurtidos, Salsas, Bebidas, Ahumados y Salazones, Dulces y Caramelos, Productos de Panadería y Bollería, Vinagres, Industria Avícola, Quesos, Productos Ecológicos, Infusiones, etc.



rivada de la muestra seleccionada fue objeto de un minucioso estudio con el fin de detectar y subsanar, en su caso, posibles anomalías o incidencias significativas contables que pudieran distorsionar el análisis final. Tras el proceso de verificación de las empresas que configuran la muestra, se procedió a la homogeneización de la información contable en un marco que permitiera una reclasificación operativa de los estados financieros, delimitando variables de comprobación al efecto de eliminar posibles errores en

el manejo de los datos. El modelo de diagnóstico construido viene limitado por la información contable disponible, al presentar gran parte de las empresas cuentas anuales abreviadas.

Las variables

La posición económica y financiera la analizaremos considerando su crecimiento, rentabilidad y nivel de endeudamiento (tabla 1).

Tabla 1
Variables

Crecimiento	Tasa de variación de las ventas Tasa de variación del valor añadido Tasa de variación de los activos
Posición de liquidez	Liquidez a corto plazo Liquidez a largo plazo
Equilibrio financiero	% capital circulante s/activo total
Endeudamiento	Autonomía financiera Recursos permanentes Capacidad devolución de la deuda Carga financiera
Rentabilidad	Rentabilidad económica Margen de explotación Rotación de las ventas sobre los activos Rentabilidad financiera

Análisis de los datos

Dado que no pretendemos realizar estimaciones de magnitudes agregadas -para lo que deberíamos recurrir a las medias muestrales-, y que es habitual la aparición de valores extremos en los ratios que pueden llegar a desvirtuar la interpretación de la media como índice del comportamiento tipo del conjunto de empresas sobre la que se calcula, consideramos que la medida de tendencia central que más se adecua a nuestros propósitos es la mediana. Este estadístico tiene la ventaja de ser robusto frente a la presencia de valores extremos y de tener, en conjunción con los percentiles, una interpretación directa sobre la distribución de las empresas en el rango de movimiento del ratio. Por el contrario, presenta mayores dificultades para realizar inferencias, su distribución es sólo manejable atendiendo a propiedades asintóticas, que en cualquier caso requieren un conocimiento previo de la distribución de probabilidad de la variable bajo análisis, y en cuanto a su valor para un

experimento concreto, al coincidir exactamente con una de las observaciones muestrales, presenta una mayor dependencia sobre la muestra particular utilizada.

3. Análisis de Resultados

3.1. Crecimiento económico

Las variables que utilizaremos para caracterizar el crecimiento económico de las empresas las tasas de variación de las ventas, del valor añadido y de los activos, constituyen variables tradicionales para medir el crecimiento económico de la actividad de un sector. Las variables de crecimiento en AGRUPAL experimentan una caída en el periodo analizado (tabla 2). En el ejercicio del 2011 las ventas se incrementaron un 5,66% respecto al año anterior (frente al 3,81% a nivel nacional), disminuyendo este porcentaje hasta el -2,72% en el 2013 (mientras que a nivel nacional creció un 1,53%). Respecto al VAB las empresas de AGRUPAL presentan una mejor posición en el perio-

Tabla 2
Crecimiento económico

	AGRUPAL				ESPAÑA			
	2010	2011	2012	2013	2010	2011	2012	2013
Var. Ventas	4,03	5,66	-0,02	-2,72	1,33	3,81	1,02	1,53
Var. VAB	3,42	5,36	0,11	-0,54	0,17	0,49	-0,22	1,09
Var. Activos	0,87	3,96	2,49	-1,90	2,30	0,94	0,75	0,53



do 2010-2012 que la media nacional, aunque se aprecia la misma tendencia que para las ventas. En el 2011 el VAB representaba un 5,36% de las ventas (frente a un 0,49% en España), disminuyendo paulatinamente hasta el -0,54% en el 2013 (1,09% en España). Finalmente, al analizar la tasa de variación de los activos que nos indica el esfuerzo inversor de las empresas, vuelve a surgir un comportamiento similar. Aunque en los años 2011 y 2012 las empresas de AGRUPAL tienen un esfuerzo inversor superior a la media nacional, en el 2013 experimentaron una disminución de sus

activos. Así, en el 2011 los activos medios de las empresas de AGRUPAL crecieron un 3,96% (0,94 en España), mientras que en el 2013 cayeron al -1,90% (0,53% en España).

3.2. Posición de liquidez

Para evitar tensiones financieras en la corriente monetaria (cobros-pagos) de las transacciones realizadas por la empresa es preciso sustentar una buena postura de liquidez a corto y largo plazo, de forma que no existan desajustes a la hora de hacer efectivas las obligaciones de pago contraídas. Esto es especialmente preocupante en los primeros años de vida de la empresa cuando la posibilidad de obtener créditos es más reducida. Posiciones bajas de liquidez provocan con mayor facilidad situaciones de riesgo financiero, particularmente en épocas de recesión económica.

Para analizar la posición de liquidez de la empresa determinaremos los ratios:

Liquidez a corto plazo que mide la relación entre los activos disponibles líquidos no inmovilizados en el proceso de explotación y aquellos que precisan únicamente de la fase de cobro para transformarse en tesorería, con los recursos ajenos con vencimiento a un año. Delimita la capacidad que tiene la empresa para hacer frente a sus deudas a corto plazo con sus activos circulantes excluyendo las existencias.

Garantía a largo plazo que mide la relación de los activos netos totales con el total de deudas, como garantía de liquidez a largo plazo que ofrece la empresa frente a terceros.

Respecto a la liquidez a corto plazo se observa una tendencia decreciente en las empresas de AGRUPAL (tabla 3). En 2010 sus activos corrientes excluyendo las existencias (elementos disponibles a corto plazo) eran capaces de cubrir el 94,43% de los acreedores a corto plazo. Este porcentaje disminuye en el 2013, donde el activo corriente

Tabla 3
Posición de liquidez

	AGRUPAL				ESPAÑA			
	2010	2011	2012	2013	2010	2011	2012	2013
Liquidez CP	94,43	81,58	75,83	88,33	89,07	87,03	85,34	88,10
Garantía LP	174,94	183,63	172,23	186,83	162,21	163,19	163,90	167,53



sin existencias podía hacer frente al 88,33% de sus deudas a corto plazo. No obstante las empresas de AGRUPAL presentan una aceptable capacidad de pago a corto plazo y muy similar a la situación de la media nacional. Para evitar tensiones financieras en la corriente monetaria de la empresa (cobros-pagos) de las transacciones realizadas por la empresa es preciso poseer una buena posición de liquidez a corto, de forma que no existan desajustes a la hora de hacer efectivas las obligaciones contraídas. Posiciones bajas de liquidez pueden provocar con mayor facilidad situaciones de riesgo financiero, particularmente en épocas de recesión económica y dificultad de acceso al crédito bancario.

El indicador de garantía a largo plazo, que mide la relación de los activos reales netos de la empresa con el total de sus acreedores, como garantía que se ofrece a largo plazo frente a terceros, se incrementa de forma favorable en las empresas de AGRUPAL en 12 puntos en el periodo analizado, frente a 5 puntos de la media nacional (tabla 3). En el 2010 las empresas de AGRUPAL con el total de sus activos reales podían cubrir el 174,94% del total de sus deudas (a corto y largo plazo), mientras que a nivel nacional este porcentaje ascendía al 162,21%. En el 2013 la garantía a largo plazo se situó en el 186,83%, dotando a las empresas de AGRUPAL de un buen indicador de garantía a largo plazo.

3.3. Equilibrio financiero

La empresa debe ofrecer un equilibrio entre su estructura económica (Activo) y financiera (Pasivo y Neto) para desarrollar con estabilidad su actividad. Para obtener este equilibrio las fuentes financieras deben ajustarse, de acuer-

do a un plan financiero, a las inversiones. Los elementos acíclicos y circulantes necesarios para la continuidad del ciclo de explotación tienen que estar financiados con recursos propios y recursos ajenos a largo plazo en su correcta proporción. El desequilibrio financiero más frecuente en las empresas surge, generalmente, del inadecuado diseño de la financiación de los inmovilizados, lo que puede acarrear a corto plazo serios problemas de liquidez o tensiones financieras innecesarias.

El equilibrio financiero lo mediremos a través del cálculo del capital corriente (diferencia entre el activo corriente y el pasivo corriente), y para facilitar su comparación determinamos el porcentaje que representa el capital corriente sobre el total del activo. Cuando el capital corriente es positivo, significa que parte del activo corriente está siendo financiado con recursos permanentes, ya sean propios o ajenos a largo plazo. Por contra, un capital corriente negativo, implica que parte del activo no corriente está siendo financiado con pasivo corriente.

El capital corriente mide si la empresa está financiando correctamente sus inversiones. En este sentido las empresas de AGRUPAL presentan un capital corriente con signo positivo y con una evolución creciente a lo largo de la serie analizada (equilibrio financiero favorable), evidenciando que financian con recursos permanentes (propios y ajenos a largo plazo) todo su inmovilizado productivo y un parte de su activo corriente (Tabla 4). Así, en 2010 el capital corriente positivo representaba el 14,7% del activo de la empresa, incrementando de forma favorable hasta situarlo en

Tabla 4
Equilibrio financiero

	AGRUPAL				ESPAÑA			
	2010	2011	2012	2013	2010	2011	2012	2013
Capital circulantes/ activo	14,10	12,35	16,18	19,94	15,31	15,43	15,49	16,67

Tabla 5
Nivel de endeudamiento

	AGRUPAL				ESPAÑA			
	2010	2011	2012	2013	2010	2011	2012	2013
Autonomía financiera	42,84	45,41	41,94	46,48	38,36	38,73	39,00	40,33
Recursos permanentes	60,19	58,17	61,02	58,76	63,86	63,61	63,29	64,07
Carga financiera	1,01	1,10	1,23	1,00	0,73	0,77	0,77	0,72
Capacidad devolución deuda	10,09	11,20	8,21	8,57	9,71	8,66	7,83	8,18

el 19,94% en el 2013. Las empresas de AGRUPAL disponen de un aceptable equilibrio financiero y consiguen un mayor equilibrio que la media nacional (en España en 2010 aunque sus valores eran ligeramente superiores, 15,31%, su evolución no ha resultado tan positiva como en las empresas de AGRUPAL, en la media nacional el capital corriente en 2013 representaba el 16,67%).

3.4. Nivel de endeudamiento

La estructura financiera de la empresa ofrece información sobre el origen y composición de los recursos financieros, propios o ajenos, aplicados en el conjunto de elementos que integran la estructura económica de la empresa. Para que se de un correcto equilibrio la empresa debe conjugar con acierto los siguientes aspectos: obtener recursos o fuentes financieras, apropiadas para llevar a cabo la inversión, disponer de ellos en el momento preciso, y al menor coste posible. El estudio de la composición de las fuentes financieras se erige en la clave principal del análisis financiero. En este apartado proponemos el análisis de las siguientes ratios:

Autonomía financiera, estudia el porcentaje que representan los recursos propios sobre el total de la estructura financiera. Constituye el grado de capitalización de la empresa.

Recursos permanentes, estudia el porcentaje que representan el neto patrimonial más el pasivo no corriente sobre el total de la estructura financiera.

Carga financiera, representa el porcentaje que suponen los gastos financieros sobre el total de ingresos de la explotación. Un elevado coste financiero repercute directamente en la rentabilidad final alcanzada por la empresa. Por ello, se debe analizar con prudencia la relación del endeudamiento bancario/autofinanciación de la empresa, y no abusar de los recursos bancarios, aunque se tenga fácil acceso a ellos.

Capacidad de devolución de deuda, expresada por la relación entre los recursos generados durante el ejercicio con el total de deudas a corto y largo plazo, y que resulta un excelente indicador de la posición de riesgo de una empresa. Mide la suficiencia de la empresa para hacer frente al total

de sus deudas con los recursos (beneficios + amortizaciones) que ella misma es capaz de generar.

La capitalización de las empresas de AGRUPAL se incrementa favorablemente en el periodo analizado (tabla 5). En el 2010 los recursos propios representaban el 42,84% del total del pasivo, llegando al 46,48% en el 2013 (el grado de capitalización medio a nivel nacional se situó en el 40,33%). Sin embargo, los recursos permanentes siguen una evolución contraria. En el 2010 los recursos permanentes (neto más pasivo no corriente) representaban el 60,19%, disminuyendo al 58,76% en el 2013. De esta forma se puede apreciar en las empresas de AGRUPAL un aumento de su endeudamiento a corto plazo. Contrariamente, la media nacional en 2013 se situó en el 64,07%, delimitando una mayor presencia de endeudamiento a largo plazo.

Otro aspecto a considerar en relación al endeudamiento son los gastos financieros que se originan en la empresa. Los datos medios de las empresas de AGRUPAL son favorables gracias a que en la composición del endeudamiento no existe una elevada presencia de deuda con coste (tabla 5). De esta forma se favorece la necesaria competitividad del sector, donde elevados gastos financieros imposibilitan la concurrencia en el mercado al no poder competir vía precios. En 2010 la carga financiera suponía el 1,01% de los ingresos de explotación, es decir, de cada 100 euros de ventas destinaban tan solo 1,01 euros a pagar gastos financieros (aunque en la media nacional fue más favorable, 0,73 euros). En la serie analizada este indicador se ha mantenido estable y en 2013 se mantuvo en el 1% (0,72% en España).

Un buen indicador del riesgo financiero viene dado por la capacidad de devolución de deuda de la empresa. En general, las empresas de AGRUPAL disponen de una capacidad aceptable y superior en todos los años analizados a la media nacional. En 2010 con sus recursos generados (beneficios + amortizaciones) podía devolver el 10,09% del total de su deuda a corto y largo plazo, sin necesidad de recurrir a nuevo endeudamiento. Sin embargo, en 2013 se redujo ligera-

mente la situación y su capacidad de devolución de deuda se situó en el 8,57% (la media regional fue del 8,18%).

3.5. Análisis de la rentabilidad

La rentabilidad expresa los rendimientos que produce una determinada inversión. Toda empresa para asegurar su funcionamiento debe buscar una posición de equilibrio entre una situación financiera estable y un nivel de rentabilidad adecuado. No se trata de maximizar el beneficio en uno o pocos ejercicios a costa de poner en riesgo la empresa, sino de maximizar el beneficio en el largo plazo. Por ello, el

beneficio debe cumplir una doble función: por un lado, retribuir de manera conveniente a los propietarios del capital; por otro, capitalizar la empresa de forma que se asegure un correcto equilibrio financiero. En este sentido es destacable el importante esfuerzo realizado por la industria murciana por dotarse de un mayor equilibrio pese a la reducción experimentada en sus porcentajes de rentabilidad.

La rentabilidad económica mide la relación entre el beneficio antes de impuestos e intereses (BAII) y el activo total, representa la rentabilidad en tanto por ciento que se obtie-

Tabla 6
Análisis de la rentabilidad

	AGRUPAL				ESPAÑA			
	2010	2011	2012	2013	2010	2011	2012	2013
Rentabilidad económica	3,05	3,02	3,16	2,75	2,87	2,55	2,38	2,55
Rotación del activo	1,25	1,34	1,18	1,18	1,31	1,35	1,37	1,37,
Margen de explotación	2,26	2,06	2,77	2,71	2,17	1,83	1,71	1,85
Rentabilidad financiera	4,62	4,86	4,11	4,38	4,12	3,20	2,76	3,06

www.milcofruit.com

Ramón y Cajal, 77
30600 - Archena
Murcia - Spain

T. +34 968 670 088
F. +34 968 670 501
milco@milcofruit.com



ne de las inversiones sin considerar la estructura financiera de la empresa. Para explicar mejor su evolución vamos a efectuar una descomposición en los dos factores de que depende: el margen de explotación sobre las ventas y la rotación de las ventas sobre el activo. El margen expresa el nivel de eficiencia del sistema productivo de la empresa y la rotación explica la capacidad de las inversiones para generar ingresos de la explotación, siendo un buen indicador de la eficiencia de la dimensión del patrimonio de la empresa. La rentabilidad económica o de la inversión es una medida, referida a un determinado periodo de tiempo, del rendimiento de los activos de una empresa con independencia de la financiación de los mismos. De aquí que, según la opinión más extendida, la rentabilidad económica sea considerada como una medida de la capacidad de los activos de una empresa para generar valor con independencia de cómo han sido financiados, lo que permite la comparación de la rentabilidad entre empresas sin que la diferencia en las distintas estructuras financieras, puesta de manifiesto en el pago de intereses, afecte al valor de la rentabilidad.

La rentabilidad financiera, expresa el porcentaje de rendimiento obtenido en la empresa sobre los recursos propios. Esto nos permite, en términos financieros, juzgar las rentas que alcanzan los propietarios en función al riesgo asumido. La rentabilidad financiera puede considerarse así una medida de rentabilidad más cercana a los accionistas o propietarios que la rentabilidad económica, y de ahí que teóricamente, y según la opinión más extendida, sea el indicador de rentabilidad que los directivos buscan maximizar en interés de los propietarios. Además, una rentabilidad financiera insuficiente supone una limitación por dos vías en el acceso a nuevos fondos propios. Primero, porque ese bajo nivel de rentabilidad financiera es indicativo de los fondos generados internamente por la empresa; y segundo, porque puede restringir la financiación externa.

La rentabilidad económica de las empresas de AGRUPAL ha sido escasa en el periodo analizado y con una tendencia decreciente, aunque superior a la media nacional (tabla 6). En el 2010 la rentabilidad de los activos se situó en el 3,05%, disminuyendo este porcentaje hasta el 2,75% en el 2013. Esta evolución ha sido más favorable que la experimentada por la media nacional, que obtuvo unos valores del 2,87% y 2,55%, respectivamente.

Para analizar con mayor detalle las causas de la disminución de la rentabilidad económica vamos a efectuar una descomposición en los dos factores de que depende: margen y rotación. Así, podemos apreciar que la disminución de los rendimientos sobre los activos que experimentan las empresas de AGRUPAL se debe principalmente al factor rotación ventas/activo (tabla 6). En 2010 por cada euro invertido en activos las empresas de AGRUPAL consiguieron generar ventas por 1,25 euros, reduciéndose esta cifra hasta 1,18 en 2013. Esto viene a señalar una ligera sobredimensión de sus activos motivada por las inversiones realizadas

en este periodo. Contrariamente, y con sentido favorable, las empresas de AGRUPAL incrementaron su margen de explotación, lo que evidencia mejoras en el ciclo de explotación. En 2010 las empresas de AGRUPAL de cada 100 euros obtienen un margen de 2,26 euros. Este margen se incrementó en el 2013 hasta el 2,71%. En la media nacional, la eficiencia del ciclo de explotación fue inferior. El margen en 2010 fue del 2,17%, disminuyendo al 1,85% en el 2013.

Los valores obtenidos por las empresas de AGRUPAL respecto de la rentabilidad financiera fueron relativamente bajos, con una tendencia constante en torno al 4% y valores superiores a la media nacional (tabla 6). Así, en el 2010 la tasa media fue del 4,62%. Los propietarios por cada 100 euros de recursos propios que mantuvieron en la empresa consiguieron un rendimiento de 4,62 euros. Mientras que en el 2013 la rentabilidad financiera ascendió al 4,38%, frente al 3,06% a la media nacional.

4. Conclusiones

El diagnóstico económico y financiero permite evaluar la posición competitiva de las empresas. En este trabajo hemos analizado el comportamiento económico y financiero de las empresas de AGRUPAL a un nivel agregado. Para ello hemos realizado un estudio empírico a partir de la información de 41 empresas que pertenecen a AGRUPAL, comparando el estudio con datos sectoriales a nivel nacional. De los resultados obtenidos podemos extraer las conclusiones siguientes:

- Las empresas de AGRUPAL han experimentado una ligera caída en su crecimiento económico en el periodo analizado 2010-2013. Esto ha sucedido especialmente en el 2013 donde las tasas de variación de las ventas, VAB y activos tuvieron tasas negativas.
- Los indicadores de liquidez de las empresas de AGRUPAL resultan adecuados y con una trayectoria opuesta. Mientras la liquidez a corto plazo disminuye, aunque mantiene valores estables, la garantía a largo plazo se incrementa. Es importante que para evitar posibles tensiones financieras se apliquen políticas de gestión del circulante y de planificación financiera de cara a reforzar una mayor credibilidad financiera de las empresas, en especial a corto plazo. Además, es convenientemente planificar financieramente a corto y largo plazo. Fundamentalmente a través de presupuestos de tesorería, que permitan a la empresa conocer con el suficiente tiempo de antelación cuáles son sus necesidades financieras y en qué momento las necesita, de forma que se pueda negociar sin prisas con las entidades financieras cuáles son sus mejores opciones de financiación.
- Aumenta el equilibrio financiero de las empresas de AGRUPAL y disponen de una posición más estable que la media nacional. Las empresas de AGRUPAL financian correctamente sus inversiones no corrientes y mantienen un equilibrio financiero favorable. En este sentido, es recomendable financiar los proyectos de

inversión de acuerdo a un plan financiero riguroso. Si se acude a los recursos ajenos bancarios, su amortización financiera debe ajustarse a los fondos de depreciación del inmovilizado, de forma que esto no sea un motivo que provoque tensiones financieras en las empresas muchas veces innecesarias. Para ello, además de la aportación, vía capitalización, de la propia empresa, se debe posibilitar en la región un mayor acceso por parte de las entidades financieras a la financiación a largo plazo.

- El nivel de capitalización de las empresas de AGRUPAL evoluciona favorablemente. Aunque se puede apreciar una ligera descompensación entre el endeudamiento a corto y largo plazo. Asimismo, destaca favorablemente la escasa carga financiera soportada por las empresas de AGRUPAL. Para mantener el objetivo de estabilidad de la empresa es imprescindible aplicar políticas financieras que capitalicen convenientemente a la empresa. Para ello, se debe fijar previamente, en función de las políticas básicas de cada empresa, cual es el punto óptimo de capitalización, teniendo en cuenta el grado de apalancamiento financiero de la empresa. Para aumentar la capitalización se deben seguir políticas restrictivas de distribución de dividendos, potenciando la autofinanciación de la empresa, una mayor aportación de capital real, bien sea de los socios o posibilitando la entrada de nuevos socios, reducir el nivel de endeudamiento

a través de políticas de ajuste en el circulante, etc. Una buena estructura financiera minimiza el riesgo de fracaso empresarial y facilita el acceso al crédito bancario.

- La rentabilidad económica de las empresas de AGRUPAL es superior a la media nacional. Aunque la rentabilidad económica se reduce fundamentalmente por la vía de la rotación de sus activos. Esta disminución se ve compensada, sin embargo, por el incremento de su margen de explotación. La fuerte competitividad que conlleva la globalización de los mercados en este sector recomienda aplicar medidas que conduzcan a la empresa hacia la reducción de costes sin que ello repercuta en la calidad de los productos, apoyándose tanto en el control de los costes como en mejorar las técnicas de los procesos productivos.
- La rentabilidad financiera de las empresas de AGRUPAL es también superior a la media nacional y se mantiene constante en torno al 4%.



Símbolo de nuestra tierra desde 1886

La calidad de nuestra huerta, la pasión por el detalle, la obsesión por la seguridad, la satisfacción del trabajo bien hecho y la ilusión por el futuro.



Heo
Siempre lo mejor



Crecimiento y diversificación de las exportaciones de la industria alimentaria



Reyes Samper Henarejos

Directora del Instituto de Fomento de la Región de Murcia
Consejería de Industria, Turismo, Empresa e Innovación
Octubre 2014



Es un rasgo reconocido que **la industria alimentaria** constituye uno de los **sectores productivos estratégicos en la economía murciana**. La Región no puede olvidarse de cuales son sus fortalezas y el sector de la alimentación arrastra a otros como el de la logística y el transporte, además de ahondar en llevar a cabo la máxima eficiencia en el uso del agua.

La interrelación con las producciones agrarias y otras actividades conexas, unida a su apreciable capacidad de generar valor añadido y empleo, la han convertido históricamente en una industria decisiva en el desarrollo de la Región y actualmente es uno de los pilares de su futura progresión como así queda de manifiesto en la RIS3Mur (Estrategia de Investigación e Innovación para la Especialización Inteligente de la Región de Murcia 2014-2020).

Pero si ha llegado a alcanzar esa preeminente posición en el tejido productivo es, sin duda, debido a su elevada presencia en los mercados internacionales, gracias fundamentalmente a la hotofruticultura en fresco, una de las ramas que más pronto comprendió la importancia de la exportación para crecer. Las producciones agrarias en general y la hortofrutícola en particular, son los propulsores de la exportación regional durante décadas.

Este trabajo analiza cómo ha evolucionado la industria alimentaria regional desde mediados de la década de los noventa, prácticamente desde la finalización del periodo transitorio de integración de España en la CE.

Dentro de la complejidad derivada de la existencia de diferentes clasificaciones para delimitar esta industria, se ha

optado por seguir la arancelaria y recoger en ella la sección de grasas animales y vegetales y los diferentes capítulos que componen la sección de productos alimenticios. La dimensión temporal mencionada se ha dividido en dos subperiodos. Por un lado la etapa de prolongada bonanza económica, acotada entre los años 1995 y 2008, y por otro la de crisis que comprende el quinquenio posterior. Y tanto en una como en otra, se anticipa ya, la industria alimentaria murciana ha mantenido un destacado ritmo de crecimiento sustentado en la diversificación de la cartera exportadora, aunque más moderadamente, en lo que concierne a los mercados territoriales ya que sigue presente la acusada concentración de las ventas exteriores en los principales países de la Unión Europea, si bien significativamente menguada y evolucionando a otros mercados alternativos actualmente.

A mitad de los noventa la industria alimentaria era claramente mayoritaria en las exportaciones de la Región de Murcia pues generaba el 23%, proporción que superaba el 60% considerando a su vez las de producciones agrarias. Una preponderancia apenas disminuida respecto a la existente diez años antes, cuando España iba a integrarse en la Europa comunitaria. En esta industria las conservas vegetales constituían la base fundamental de la actividad pues representaban casi las cuatro quintas partes, casi tanto como en 1985. Posteriormente, lo expone la tabla 1, las ventas exteriores de la industria alimentaria han seguido creciendo notablemente, sobre todo varios años de este último lustro recesivo lo que indudablemente ha amortiguado los daños de la crisis; no han alcanzado la intensidad del conjunto de las exportaciones pero, por otra parte, obedece al impulso de otras actividades y la exportación



murciana necesitaba más presencia internacional de otras producciones.

Entre los años 1995 y 2008 la industria alimentaria regional ha expandido sus exportaciones a una tasa interanual del 5,5% y elevó sus ventas totales de 394 a 794 millones de euros. Un aumento destacable que representa crecer en términos reales si se tiene en cuenta que la inflación media anual de ese período es ligeramente superior al 3%. Queda, sin embargo por debajo, que el avance registrado por la suma de todas las exportaciones murcianas (7,9%), éste promovido principalmente por la fortaleza de las frutas y hortalizas frescas, la irrupción de los plásticos y el acelerado impulso de metales comunes y maquinaria y aparatos metálicos. Consecuentemente, pasó de aportar el 23% de las exportaciones totales de la Región de Murcia al 17,3%. Tampoco, por otra parte, mantuvo el dinamismo de la industria alimentaria española que incrementó sus exportaciones a una tasa interanual del 8,6%. Pese a ello, el peso relativo de la exportación de esta industria regional en la española siguió sobresaliendo. Se redujo tres puntos porcentuales desde 1995 pero suponía el 7% del total cuando el VAB de la economía murciana era aproximadamente 2,6%.

Al analizar la evolución exportadora de las principales producciones que componen esta industria en el transcurso de esos 13 años ayuda a comprender su inferior crecimiento y permite apreciar la transformación cualitativa que experimenta desde entonces. Se ha expuesto la muy acusada concentración de las exportaciones regionales de la industria alimentaria en las conservas vegetales al empezar ese período. Por ello, que éstas únicamente crecieran a una tasa de interanual del 1,6%, implicaba retroceder en términos reales, y explica el inferior resultado de la industria alimentaria respecto al agregado exportador. Hay factores que pudieron haber influido en la pérdida de vigor de la exportación conservera hortofrutícola. Una vez agotados los efectos beneficiosos de las devaluaciones de la peseta realizadas a principios de los años 90, la creciente competencia internacional de producciones de países emergentes en esta actividad con menores costes de producción, en ocasiones con sospechas de prácticas de *dumping*, y favorecida por las mejoras del transporte internacional, sobre todo marítimo, unido a un trato arancelario perjudicial para algunas conservas horticolas en un mercado tan importante como el estadounidense, pudieran ser algunas causas. Pero se observa en la citada tabla 1 que la exportación española de conservas de frutas y hortalizas creció

Tabla 1
Exportaciones de la industria alimentaria murciana: evolución 1995-2013
(Millones de euros y tasa interanual acumulativa)

	REGIÓN DE MURCIA						R. M. T. I. A. (%)		ESP. T. I. A. (%)	
	1995	2000	2008	2011	2012	2013	95-08	08-13	95-08	08-13
Grasas, aceites animales o vegetales	5	4	73	131	174	139	22,3	13,8	10,3	3,4
Conservas de carne o pescado	10	25	50	50	53	59	13,4	3,2	9,0	5,8
Azúcares y artículos de confitería	44	68	78	94	112	119	4,5	8,8	1,5	5,3
Cacao y sus preparaciones	1	0	0	0	0	0	-16,1	35,4	7,4	6,0
Prod. de cereales, de pastelería	1	2	10	8	10	13	20,8	5,5	11,6	8,8
Conservas verdura o fruta; zumos	312	392	382	477	432	409	1,6	1,4	6,2	4,5
Preparaciones alimenticias diversas	1	10	50	69	67	86	38,2	11,6	12,4	5,0
Bebidas todo tipo (exc. zumos)	20	50	140	214	273	291	16,4	15,7	8,1	7,1
Residuos industria alimentaria	1	2	12	39	81	32	17,4	22,4	13,8	11,9
Industria alimentaria	393	554	794	1.083	1.204	1.148	5,5	7,7	8,6	5,8
Total exportaciones	1.710	3.185	4.588	5.470	8.956	9.300	7,9	15,2	8,0	4,4
I. Alimentaria / Total exportaciones (%)	23,0	17,4	17,3	19,8	13,4	12,3				

Fuente: Datacomex y elaboración propia.

en el mismo período a razón de un 6,2% anual, casi cinco puntos más que en la Región, por lo que también razones internas habrían influido. Entre otras, probablemente, la crisis de la industria conservera a principios de los 90, que condujo en la Región al cierre de empresas muy importantes, y la ausencia de impulso suficiente para promover una más intensa modernización del sector, con falta de base tecnológica y de nuevos productos.

Ahora bien, si la industria de conservas vegetales se aletarga entre 1995 y 2008, es cierto que emergen otras actividades hasta entonces con bajo protagonismo en la exportación de la industria alimentaria murciana y se dinamizan otras vigorosamente. Lo primero sucede principalmente con las preparaciones alimenticias diversas cuyas ventas exteriores aumentan a una tasa interanual del 38,2%, las grasas y aceites animales o vegetales (22,3%) y los residuos de la industria alimentaria (17,4%). Entre los capítulos arancelarios que a mediados de los 90 tenían cierta relevancia cuantitativa sobresale la fuerte progresión de las bebidas que anotan un 16,4% interanual (excluidos los zumos que forman parte de las conservas hortofrutícolas). Más moderado es el ascenso de las exportaciones de azúcares y artículos de confitería (4,5%).

La crisis económica podría haber truncado el crecimiento de la industria alimentaria regional. Y de hecho la desaceleró significativamente en el bienio 2009-2010 por la incertidumbre generada en toda la economía internacional a causa de la crisis financiera y el consiguiente debilitamiento del comercio mundial: apenas un 5% en esos dos años que, sin embargo, es el doble de lo conseguido por la misma industria en España. Pero el bienio siguiente es excepcionalmente expansivo en ambos territorios, singularmente en la Región (44% y 26% respectivamente); una pujanza de tal magnitud, unida a la fortaleza del euro y cierto deterioro de la economía en la zona euro explican probablemente su ligero deterioro en la Región durante 2013 (-4,6%).

Tabla 2
Exportaciones de la industria alimentaria regional por capítulos (Porcentaje sobre el total)

	REGIÓN DE MURCIA		
	1995	2008	2013
Grasas, aceites animales o vegetales	1,3	9,2	12,1
Conservas de carne o pescado	2,5	6,4	5,1
Azúcares y artículos de confitería	11,1	9,8	10,3
Cacao y sus preparaciones	0,2	0,0	0,0
Prod. de cereales, de pastelería	0,2	1,3	1,2
Conservas verdura o fruta; zumos	79,2	48,1	35,6
Preparaciones alimenticias diversas	0,2	6,2	7,5
Bebidas todo tipo (exc. zumos)	5,0	17,7	25,4
Residuos industria alimentaria	0,4	1,5	2,8
Industria alimentaria	100,0	100,0	100,0

Fuente: Datacomex y elaboración propia.

Para la mejor comprensión del resultado conjunto de este periodo recesivo la tabla 1 expone la evolución de las exportaciones de la industria alimentaria entre 2008 y 2013 en términos de tasa interanual. Denota su pujante dinamismo que crecieron en ese periodo a un ritmo del 7,7%, lo que implica un relevante ascenso en términos reales teniendo en cuenta que la variación media anual del IPC fue 1,6% en ese lustro. Es algo menos de la mitad que el registro alcanzado por las exportaciones totales (15,2%) pero éste viene motivado fundamentalmente por la extraordinaria irrupción de las exportaciones energéticas desde 2012, que se alzaron de 216 a 3.257 millones en el quinquenio. Excluidas éstas, el incremento interanual de las exportaciones no energéticas asciende a 5,5%, menos que las alimentarias. Esta tasa, por otra parte, es muy cercana a la que anotan las exportaciones españolas de la industria alimentaria, de progresión más debilitada que en la Región en ese periodo (5,8%).

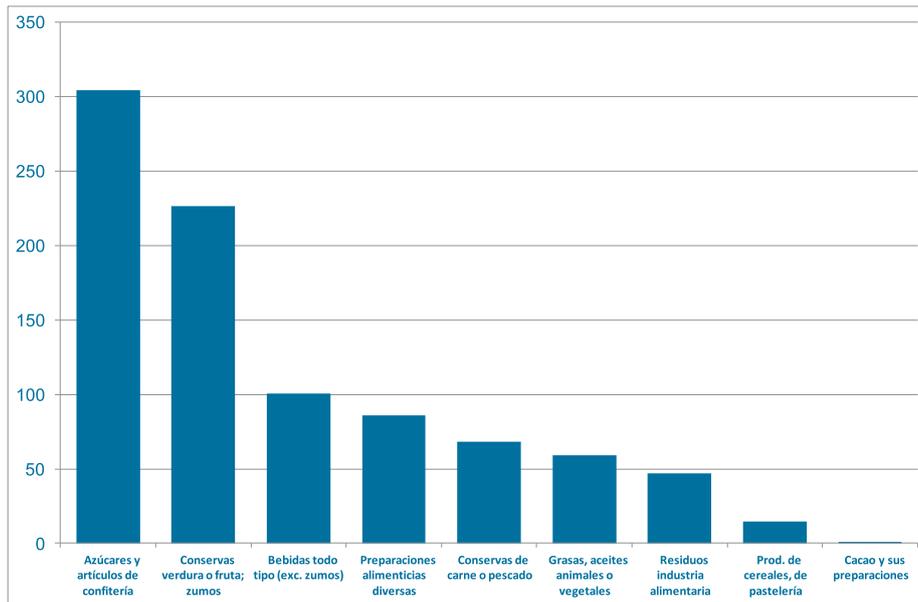
El estudio evolutivo de las exportaciones de la industria alimentaria regional distinguiendo entre sus principales grupos de productos, muestra que se mantienen durante la crisis las características de la etapa expansiva. Las conservas de frutas y hortalizas no reaccionan y registran un aumento muy leve e inferior al de estas producciones en el país (1,4% y 4,5% interanual respectivamente). Es un alza que se consigue realmente por la relevante subida de los zumos de frutas (su valor aumenta un 17% en el quinquenio) y la moderada de las conservas de alcachofa (6,7%), pues las ventas exteriores de otras producciones muy arraigadas como conservas de mandarina, melocotón, albaricoque y tomate descienden con gran fuerza.¹ Pero prosigue, sin embargo, el aumento de las exportaciones de los capítulos arancelarios cuya trayectoria previa era firmemente alcista, como las bebidas (principalmente por el vino), residuos de la industria alimentaria, preparaciones alimenticias diversas, grasas y aceites animales o vegetales y azúcares y artículos de confitería.

La principal consecuencia de la evolución de las exportaciones de la industria alimentaria murciana desde mediados de la década de los 90 que se ha descrito es que se ha producido una importante transformación de la cartera



¹ Memoria sobre la situación socioeconómica y laboral de la Región de Murcia del año 2013 (CESRM), p. 84. Productos de Panadería y Bollería, Vinagres, Industria Avícola, Quesos, Productos Ecológicos, infusiones, etc.

Gráfico 1
Índices de especialización de la industria alimentaria regional en 2013



Fuente: Datacomex y elaboración propia.



de productos. Aunque habría sido deseable más dinamismo en las conservas vegetales, es un cambio que debe apreciarse porque obedece principalmente a la expansión internacional de producciones que hasta entonces apenas habían tenido presencia en esos mercados. Lo muestra la tabla 2, que refleja la participación relativa de los distintos capítulos arancelarios en las exportaciones de esa industria. Conservas vegetales (incluidos los zumos) ha rebajado su cuota cercana a las cuatro quintas partes en 1995 a poco más de un tercio en 2013. Las bebidas, que la han acrecentado algo más de 20 puntos porcentuales y representan un cuarto del total, constituyen la segunda actividad en esta industria. Grasas y aceites animales o vegetales aportan un 12,1% tras elevar su presencia relativa cerca de 11 puntos. Y superior a los siete puntos es la ganancia de preparaciones alimenticias diversas. Se observa que casi todo tipo de bienes aumentan su peso relativo en las exportaciones de la industria alimentaria murciana salvo azúcares y artículos de confitería que rebaja muy levemente su cuota, importante entonces y ahora (10,3% esta última). La estructura exportadora de la industria alimentaria regional presenta actualmente relevantes diferencias respecto a la española. En ésta, tomando como referencia el año 2013, los principales capítulos exportadores también son bebidas (25,3% sobre el total de esta industria), grasas y aceites animales o vegetales (20,5%) y conservas hortofrutícolas (15,7%). Pero esos porcentajes denotan importancias relativas desiguales en lo que concierne a esas conservas (la cuota es en la Región unos 20 puntos superior) en detrimento de las grasas (algo más de ocho puntos por debajo). Sobresale asimismo el mayor peso en Murcia de las exportaciones de azúcares y artículos de confitería (10,3% y 3,4% respectivamente).

Tabla 3
Principales países de destino de las exportaciones de la industria alimentaria regional por capítulos en 1995 y 2013

	Países y porcentajes sobre total industria alimentaria											
		País		País		País		País		País		Acumulado
		1º	%	2º	%	3º	%	4º	%	5º	%	
Industria alimentaria	1995	Alemania	16,4	EE.UU.	15,9	Francia	13,9	R. Unido	10,4	Argelia	4,7	61,3
	2013	Francia	12,0	R. Unido	11,5	Italia	9,9	EE.UU.	6,7	Sudáfrica	5,8	45,9
Grasas, aceites animales o vegetales	1995	Túnez	28,1	Argelia	26,5	Italia	9,3	EE.UU.	7,6	Francia	4,3	75,8
	2013	Sudáfrica	47,0	Argelia	22,4	Irán	10,8	Italia	10,5	Senegal	4,4	95,1
Conservas de carne o pescado	1995	Francia	66,1	Portugal	9,8	Alemania	4,6	R. Unido	3,8	Libano	0,8	85,1
	2013	Italia	35,1	Francia	14,5	Portugal	9,8	R. Unido	9,6	Alemania	8,5	77,5
Azúcares y artículos de confitería	1995	Argelia	12,0	Alemania	10,3	Francia	8,1	R. Unido	8,1	Portugal	6,4	44,9
	2013	EE.UU.	22,4	Francia	11,2	Italia	6,8	R. Unido	6,7	Portugal	6,0	53,1
Conservas verdura o fruta: zumos	1995	EE.UU.	19,0	Alemania	18,6	Francia	13,4	R. Unido	11,3	P. Bajos	5,2	67,5
	2013	R. Unido	22,6	Francia	22,1	Alemania	7,7	Portugal	6,0	EE. UU.	6,0	64,4
Preparaciones alimenticias diversas	1995	Portugal	59,0	P. Bajos	5,4	Uruguay	5,2	Paraguay	2,8	Japón	2,6	75,0
	2013	Arabia Saudí	24,7	P. Bajos	13,1	Francia	11,4	Argelia	9,0	Italia	8,8	67,0
Bebidas todo tipo (exc. zumos)	1995	Francia	11,8	EE.UU.	8,9	R.Unido	7,9	Alemania	6,6	Portugal	3,6	38,8
	2013	Italia	17,8	EE.UU.	8,9	R.Unido	8,2	Nigeria	5,7	Alemania	5,5	46,1
Residuos industria alimentaria	1995	Dinamarca	71,3	Polonia	11,5	Francia	7,7	Chile	3,6	Israel	3,6	97,7
	2013	Turquía	55,7	Francia	16,2	Libano	6,4	P. Bajos	2,9	Dinamarca	2,9	84,1

De hecho son estos últimos productos, junto a las conservas de frutas y hortalizas, los causantes de la importante especialización que presenta la exportación murciana en las exportaciones de la industria alimentaria. Aunque el peso relativo de ésta se ha reducido considerablemente por la excepcional expansión de las exportaciones energéticas en los últimos dos años, mencionada anteriormente, representan un significado 12,3% del total (cerca de un 20% en relación con las no energéticas), prácticamente el doble que el de las ventas exteriores de esta industria en la exportación española.

La explicación se encuentra, como se ha indicado, en aquellas producciones y la muestra el índice de especialización de la industria alimentaria por capítulos arancelarios. Éste es el resultado de dividir la cuota que representan las exportaciones regionales de cada uno respecto a la exportación total de la industria alimentaria en Murcia y los correspondientes porcentajes en España. Expresados los resultados porcentualmente y otorgando el valor 100 al total de esa industria, refleja el gráfico 1 que azúcares y artículos de confitería alcanza un índice de 304 representativo de que la participación relativa de estas exportaciones en la industria alimentaria regional triplica la que alcanza esa misma actividad en la española. De hecho, es muy importante en el conjunto nacional: la exportación murciana de esos productos supone el 23,2% de toda la española. Un índice, por otra parte, que en 1995 se limitaba a 134; por tanto, implica que las empresas murcianas han promovido en gran medida la expansión de estas exportaciones (en 1995 representaban el 13,4%, unos nueve puntos menos). Aunque la trayectoria del índice de especialización de las conservas de frutas y hortalizas es opuesta, declinante, todavía es muy pronunciado. Su resultado (227 tras disminuir 130 puntos desde 1995) revela que su presencia relativa en la exportación de la industria alimentaria murciana es 2,3

veces la que alcanza en el país. Esas exportaciones suponen el 17,3% de las ventas internacionales de conservas hortofrutícolas españolas, porcentaje de singular relevancia si se tiene en cuenta que las exportaciones totales de la Región representan el 4% pero es algo inferior a la mitad del que se obtenía a mediados de los 90. Todos los demás capítulos arancelarios, excepto bebidas cuyas cuotas son casi iguales en Murcia y España, presentan valores inferiores a 100.

La acusada concentración geográfica de las exportaciones de la industria alimentaria regional es otro de los rasgos característicos que, sin embargo, se ha reducido significativamente en el transcurso de estos últimos 20 años. Lo refleja la tabla 3, que expone la distribución porcentual de los principales capítulos arancelarios por importancia cuantitativa en sus cinco principales mercados de destino en 1995 y 2013. En el conjunto de la industria alimentaria, entonces agregaban el 61,3% y el pasado año esa cuota se había rebajado hasta el 45,9%. Es una sensible disminución propiciada por la expansión de producciones que entonces tenían escaso protagonismo y que lo han ganado en esos años en gran medida por el acceso a mercados internacionales menos habituales para las producciones de la Región, como residuos de la industria alimentaria y grasas y aceites animales o vegetales. En efecto, las ventas exteriores del primer tipo de productos se dirigen ahora preferentemente a Turquía, más de la mitad, y las del segundo a Sudáfrica, Argelia e Irán. Esta es la causa principal de la diversificación referida, como se ha expuesto, porque los datos revelan que los demás capítulos arancelarios, excluidos azúcares y bebidas cuyas ventas están más repartidas territorialmente tanto entonces como ahora, muestran una importante acumulación de las exportaciones en los cinco primeros países de destino, aproximadamente 2/3 del total.



Se ha recortado a su vez la relevancia de los principales países de la Unión Europea. Alemania Francia y Reino Unido congregaban algo más del 40% de estas exportaciones a mediados de los 90. En 2013, en los tres primeros de esta área, entra Italia en detrimento de Alemania, reciben un tercio del total exportado. Sobresale asimismo la pérdida de relevancia del mercado estadounidense, que entonces absorbía el 15,9% de las exportaciones alimentarias regionales y actualmente unos nueve puntos porcentuales menos. La causa es principalmente el desplome de su presencia en las exportaciones de conservas hortofrutícolas (19% y 6% respectivamente), a lo que puede haber contribuido un trato arancelario perjudicial para ciertas producciones y la fortaleza del euro en estos últimos años y una caída que no ha podido ser contrarrestada siquiera por la progresiva relevancia que ha logrado Estados Unidos en la exportación de azúcares y artículos de confitería (a ese país se destina en 2013 el 22,4% de estas ventas exteriores y en 1995 el 2,3%).

En conclusión, las exportaciones de la industria alimentaria regional han progresado a un ritmo satisfactorio durante estos últimos 20 años, con el único handicap, de las tradicionales conservas de frutas y hortalizas (excepto los zumos que si crecen), en base al dinamismo de casi todas las demás producciones, algunas alejadas entonces de los mercados internacionales y otra acelerando su expansión. Se ha propiciado una saludable diversificación de la cartera de productos y también, en este caso con menos intensidad, de los países de destino. Las exportaciones de

conservas de carne y pescado, frutas y hortalizas, productos alimenticios y preparaciones alimenticias diversas presentan aún un alto grado de concentración geográfica, principalmente en mercados comunitarios. A diferencia de las frutas y hortalizas frescas los productos de la industria alimentaria son menos perecederos, lo que hace más accesibles mercados alejados. Por ello, teniendo en cuenta a su vez el desarrollo económico de países emergentes hasta ahora más atrasados en términos de renta por habitante pero muy populosos, potenciar la expansión internacional de las exportaciones de la industria alimentaria de la Región de Murcia, que ha de ser un reto en el que debemos comprometernos todos los agentes intervinientes en el sector, haciendo de la innovación en productos y mercados, una prioridad para respaldar el crecimiento de nuestras empresas regionales, las cuales serán capaces entonces de asumir objetivos cada vez más ambiciosos y generar más empleo para nuestra Región de Murcia.

Conclusiones Especial 90^a Aniversario AGRUPAL



Salvador Marín Hernández
Presidente y CEO COFIDES

Redactar unas, necesariamente, breves líneas a modo de conclusión en una edición especial de "Gestión- Revista de Economía" con motivo de la celebración del 90^º Aniversario de la Agrupación de Empresas de la Alimentación de Murcia, Alicante y Albacete (AGRUPAL) es para mí, tanto en lo profesional como en la esfera personal, un motivo de orgullo y satisfacción, expresión que no por ser habitual es menos sincera. Y esto es así por un triple motivo. Primero porque AGRUPAL, su actual presidente, haya decidido utilizar para esta importante efeméride el vehículo de "Gestión- Revista de Economía" que, como es sabido, tuvo el privilegio de fundar y ser su primer director durante más de 12 años, contando en todo este tiempo con el apoyo y aliento del Decano de entonces, Víctor Guillamón, y toda su Junta de Gobierno. Desde aquel lejano año de 1997 son ya, con esta edición especial, 59 los números que de forma continua se han publicado, lo que demuestra la salud, vigor, interés y continuidad de este proyecto común, y el esfuerzo, saber hacer y compromiso de todos los que han seguido trabajando en esta Revista. En segundo lugar por el sector que representa AGRUPAL, un sector con una indudable importancia y vigor dentro de la economía de la Región de Murcia y, además, embajadores de nuestra tierra y líderes a nivel nacional. He tenido la inmensa suerte de conocerlos y la satisfacción de compartir muchos proyectos en las diversas responsabilidades que he ostentado. Confío, sin duda, que nos seguiremos encontrando en el futuro pues, como los excelentes trabajos del monográfico ponen de manifiesto, es un sector, como todos con sus altibajos, pero de un pasado brillante, un presente comprometido con su tierra y con sus gentes, y con un futuro esperanzador y prometedor. Y, en tercer lugar, porque celebrar 90 años y que te concedan la oportunidad de poder comunicar tus sentimientos y conocimientos a través de estas conclusio-

nes es un hondo motivo de satisfacción personal, cuando se trata de hacerlo además de publicaciones rigurosas, todas ellas firmadas por compañeros y amigos, personas rigurosas y comprometidas con su profesión.

El lector que se acerque a este monográfico se va hacer una completa idea de lo que es la industria alimentaria en la Región de Murcia. Los trabajos son de una innegable calidad técnica, al menos en la lectura y en los que, permítanme que así lo diga, se les nota a los autores el amor y pasión que demuestran por esta actividad industrial y sectores colindantes.

Quizás, la conclusión principal que se podría extraer estaría muy ligada con el párrafo anterior. La industria alimentaria y los sectores interrelacionados, me refiero principalmente a la agricultura, son en nuestra Región un amplio sector innovador, competitivo, comprometido con su entorno, que apuesta por la internacionalización, que genera valor añadido, que contribuye decisivamente al empleo y que, por tanto, es vertebrador tanto de la sociedad en la que está insertado como del territorio. Esta es, para mí, después de la lectura de los trabajos que me preceden así como los años de compartir actividad con el sector, la conclusión principal que puedo extraer. A ello dedicaré la siguiente parte final de estas conclusiones para intentar aportar, aspecto ciertamente difícil, algún matiz adicional a lo ya comentado por mis compañeros de edición.

En efecto no se entendería el gran desarrollo de la industria alimentaria en la Región de Murcia sin la pujanza, a la par, del sector agrícola. El sector agrícola, desde las actividades de explotaciones agrícolas en el campo hasta su desarrollo industrial, en sus diversas facetas y ramas, es una actividad



económica fundamental. Crea empleo con distintos niveles de cualificación en toda su extensión, genera actividad económica y bienestar, tanto en origen como en destino de sus productos y a la vez desarrolla los más estrictos criterios de sostenibilidad por su propio interés y por el de los propios recursos humanos que están inmersos en esta actividad.

España, al igual que la Región de Murcia, ha sido un país tradicionalmente agrícola, siendo hasta la década de 1960 esta actividad el soporte principal de la economía española. En la actualidad ocupa el segundo lugar de Europa en superficie cultivada, alcanzando un total de 25 millones de hectáreas de las que en una parte importante de ellas destaca nuestra Región por su eficiencia y productividad. Desde mi visión global, como economista que ha estudiado desde hace muchos años la importancia de esta actividad, me parece más revelador no separar agricultura y su actividad industrial puesto que el todo aporta mayor información cuantitativa y cualitativa y existe una clara integración vertical que muchas veces hace muy difícil separarlas.

España es el primer exportador de la UE y el octavo país exportador a nivel mundial de productos agroalimentarios, superando los 36.000 millones de euros en 2013. En el ámbito regional, las ventas de productos hortofrutícolas suponen aproximadamente un 60% del total de las exportaciones de la industria agroalimentaria, habiendo incluso crecido las mismas durante los últimos años de forma nítida.

Por ejemplo, en 2013 la Región exportó productos hortofrutícolas por valor de más de 2.260 millones de euros, que suponen un 25% de las ventas al exterior de nuestra Región y equivalen, por ejemplo, a más del 40% del presupuesto de nuestra Comunidad Autónoma. Si abordamos el ámbito del sector de la industria alimentaria, vemos que a nivel europeo es la principal actividad de la industria manufacturera, representando el 16% de su facturación total y que procesa más del 70% de los alimentos producidos dentro de Europa; en estas cifras la industria alimentaria española ocupa un destacado quinto puesto en valor de las ventas. Estos datos nos ponen de manifiesto, sin duda, que ambas áreas tienen un efecto positivo sobre el empleo. Pero todo esto no sería posible si en nuestra nación no hubiera,

por un lado, un claro apoyo al sector desde un Ministerio propio con criterio, rigor y respeto a nivel internacional. Y por otro, desde el Ministerio de Economía Competitividad, a través, principalmente de la Secretaría de Estado de Comercio, donde estarían incluidos el propio apoyo del ICEX y la institución que actualmente represento, COFIDES. En el ámbito de nuestra Región, este sector cuenta con el claro soporte del Gobierno Regional, y también se muestra claramente en unos excelentes grupos de investigación que están radicados en las universidades de nuestra Región, así como en los vanguardistas centros de conocimiento e innovación como son el Instituto Murciano e Investigación y Desarrollo Agrario y Alimentario (IMIDA), el Centro Nacional de la Conserva y la Alimentación (CTNC) y el CEBAS-CESIC.

Todos ellos, desde su especialidad y competencias, han creado todo un ecosistema de generación de riqueza y bienestar, basado en el trabajo, la colaboración ciencia-empresa, la investigación y la innovación constante que hacen que si a la rama agrícola le sumamos la aportación de la industria agroalimentaria estaríamos en torno a un 10% del PIBpm del total (la industria global pesa aproximadamente un 16-17% del PIBpm de nuestra Región). Estos porcentajes, cercanos o superiores al 10%, son muy respetables en economía y hacen que destaquemos aquello que desde nuestro ámbito profesional observamos en éste, ahora sí, cambio de modelo que se está produciendo en España y que en nuestra Región ha venido trabajándose y se han ido poniendo los pilares en este último decenio para que ahora pueda ser así. Es decir, hay que seguir potenciando nuestras fortalezas. Sin duda, el sector de la industria alimentaria y sus ramas conexas en nuestra Región y en España lo son, las cifras siempre frías y claras lo corroboran.

Esta es, pues, la conclusión principal a la que podríamos llegar tras la lectura de los magníficos trabajos que se recogen en esta Edición especial. Solo me resta, de nuevo, dar la enhorabuena a AGRUPAL, a su presidente, a todos sus asociados, trabajadores y colaboradores por su noventa aniversario y agradecer al Colegio de Economistas de la Región de Murcia, en la persona de su actual Decano - Ramón Madrid- que haya prestado una de sus principales atalayas para divulgar esta efeméride.

El centro

El Centro Tecnológico Nacional de la Conserva y Alimentación es una Asociación Empresarial sin ánimo de lucro con una amplia trayectoria en investigación agroalimentaria ya que tiene sus orígenes en la Asociación de Investigación de Industrias de Conservas Vegetales que se constituyó en el año 1962.

Reconocido como:

- > Centro Tecnológico por el Ministerio de Ciencia e Innovación (CT- Nº 51).
- > Oficina de Transferencia y Resultados de Investigación (OTRI -Nº150).
- > Declarado de Utilidad Pública (Orden INT 445/2004 de 15 de enero).

Acreditaciones

- > Laboratorio de ensayo acreditado por ENAC con Nº de acreditación: 220/LE1206 y 220/LE453.
- > Entidad Colaboradora de la Administración Hidráulica.
- > Laboratorio homologado para participar en fruitmonitoring.com der HTS GmbH.
- > Laboratorio de control autorizado por la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios para ensayos físico-químicos y microbiológicos en cosméticos.
- > Laboratorio autorizado por la Dirección General de Salud Pública para la realización de actividades analíticas.
- > Centro aprobado por el Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino para ensayos de plaguicidas (Memorandum UE-Rusia).

Servicios

CTC dispone de una amplia gama de servicios para las empresas agroalimentarias entre los que destacan:

- > Servicios Analíticos.
- > Asesoría y Gestión Medioambiental.
- > Asesoría y Asistencia Tecnológica.
- > Desarrollo de nuevos Procesos y Productos.
- > Documentación e Información Técnica
- > Normativa alimentaria.
- > Transferencia y Vigilancia Tecnológica.
- > Gestión de Proyectos.
- > Deducciones Fiscales por I+D+i.
- > Acciones Formativas.

Planta Piloto

La versatilidad de las tecnologías de procesamiento de alimentos de la Planta Piloto del CTC permiten el desarrollo de procesos y productos escalables a nivel industrial.

Principales líneas de proceso:

- > Línea de cerrado y esterilización de alimentos envasados.
- > Sala blanca de procesamiento de alimentos mínimamente procesados.
- > Línea de procesamiento de platos preparados.
- > Línea de procesamiento y envasado aséptico.
- > Línea de extracción para el aprovechamiento de subproductos.
- > Línea de clarificación de alimentos líquidos.
- > Línea de ultracongelación.
- > Línea de filtración tangencial.
- > Los servicios de la planta piloto permiten al cliente la instalación de maquinaria propia o el alquiler de la misma, de manera eventual para el desarrollo de proyectos de I+D+i.





*El auténtico
sabor casero*

DESDE 1954



EMPRESAS ASOCIADAS A AGRUPAL

Aceitunas Callosa, S.L.
 Aceitunas y Encurtidos Zambudio, S.L.
 Aceitunas y Hortalizas en Conserva, S.L.
 Agarcam, S.L.
 Agrotransformados, S.A
 Agrucapers, S.A
 Alcurnia Alimentación, S.L.U.
 Alimentos Valle de Ricote, S.L.
 Aliminter, S.A.
 AMC Grupo Alimentación Fresco y Zumos, S.A.
 ARD Murcia, S.A
 Baños Garre S.L.
 Caramelos Cerdán, S.L.
 Central Quesera Montesinos, S.L.
 Cítricos de Murcia, S.A.
 Citromil, S.L.
 Cofrutos, S.A
 Congelados El Pedaneo, S.A.
 Conservas Alguazas, S.L
 Conservas El Raal, S.C.L.
 Conservas Martínez García, S.L.
 Conservas Moratalla, S.L.L
 Conservas y Frutas, S.A.
 Disgrossa, S.L.
 Estrella de Levante, S.A.
 Faroliva, S.L
 Filiberto Martínez, S.A.
 Fripozo, S.A.
 Frutoliva, S.L.
 Fruveco, S.A.
 Fruyper, S.A.
 Golden Foods, S.A.
 González García Hnos.S.L.
 Helifrusa, S.A.
 Hero España, S.A.
 Hida Alimentación, S.A.
 Hortamed, S.L.
 Huevos Inmaculada, S.A.
 J.R. Sabater, S.A.
 Jake, S.A.
 Joaquín Fernández e Hijos, S.L.
 José Sandoval, S.L.U.
 Juanfra, S.L.
 Juver Alimentación, S.A.
 Laboratorios Almond, S.L.
 Ligacam, S.A.
 Manuel García Campoy, S.L.
 Manuel Mateo Candel, S.L.
 Marín Giménez Hnos, S.A.
 Marín Montejano, S.A
 Martínez Nieto, S.A.
 Mediterránea de Ensaladas, S. Coop.
 Membrillo Emily, S.L.
 Mensajero Alimentación, S.L.
 Miguel Parra e Hijos, S.A.
 Panarro Foods, S.L.
 Pedro Guillén Gomariz, S.L.
 Platos Tradicionales S.A.
 Productos Bionaturales Calasparra, S.A.
 Riverbend España, S.A.
 Salazones Garre, S.L.
 Trajinero S.L.
 Ultracongelados Azarbe, S.A.
 Vidal Golosinas, S.A.

JUNTA DIRECTIVA AGRUPAL

PRESIDENTE:

D. José García Gómez
MANUEL GARCÍA CAMPOY, S.L

VICEPRESIDENTE:

D. Antonio Marín García
MARÍN GIMÉNEZ HNOS, S.A.

TESORERO:

D. Joaquín Navarro Salinas
CONSERVAS Y FRUTAS, S.A.

VOCALES:

D. Cesar García Serna. ALCURNIA ALIMENTACIÓN, S.L.U.
 D. Francisco Martínez López. FILIBERTO MARTÍNEZ, S.A.
 D. Jesús Ibañez Molina. HERO ESPAÑA, S.A.
 D. Mateo Hidalgo Iniesta. HIDA ALIMENTACIÓN, S.A.
 D. Miguel Ángel Parra Rosero. MIGUEL PARRA E HIJOS, S.A.
 D. Pedro Díaz Rey. JUVER ALIMENTACIÓN, S.L.
 D. Patricio Valverde Espín. ESTRELLA DE LEVANTE, S.A.
 D. Tomás Guillén Moreno. PEDRO GUILLÉN GOMARIZ, S.L.
 D. Vicente Soto Pérez. FRIPOZO, S.A.

SECRETARIO GENERAL:

D. Carlos Solera Juan



Agrupal **90** **Años**
Empresas
de Alimentación 1924 / 2014

SERVICIOS

SERVICIO MANCOMUNADO DE PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES

SERVICIO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y

SISTEMAS DE CALIDAD

SERVICIO DE MEDIO AMBIENTE

SERVICIO DE FORMACIÓN

SERVICIO DE ESTADÍSTICA Y DOCUMENTACIÓN

AHORRO DE COSTES ENERGÉTICOS

PROYECTOS DE COOPERACION EMPRESARIAL

**NEGOCIACIÓN DE CONVENIOS COLECTIVOS
SECTORIALES DE CARÁCTER NACIONAL Y
REGIONAL**

CONVENIOS DE SERVICIOS